

APRA

Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales
Organo del Partido Aprista Peruano
Redactor Responsable: SERAFIN DELMAR

Precio: 10 Cts.

Lima, 29 de Mayo de 1931.

Segunda Epoca: No. 15

LA LEY ELECTORAL

La ley electoral que acaba de promulgar la Junta de Gobierno, apesar de los defectos que su conservadorismo le impone, constituye el primer paso hacia una efectiva legislación electoral y un adelanto considerable sobre las leyes megalítico-feudales que la precedieron. Consagra tres principios básicos, y desea — sin lograrlo — consagrar un cuarto derecho. Los consagrados son: voto secreto, representación de las minorías y organización científica del Registro. El no logrado es la autonomía del Poder Electoral.

Queremos guardar un tono objetivo en este comentario, pero no podemos callar el orgullo que para nosotros—apristas, órgano de las clases productoras—representa una conquista como la del voto secreto por la cual hubimos de sufrir las persecuciones y encarcelamientos del tiranuelo seismesino, candidato a la Presidencia por "El Comercio" y el Comité de Consolidación.

La ley consagra la representación provincial y el voto acumulativo para las minorías. No es el perfecto sistema alemán en el que cada elector tiene el derecho de considerar su voto exclusivamente acumulable, o no. Pero, tampoco somos Alemania. Nuestros políticos criollos oscilan hoy entre la abolición del derecho a que las minorías estén representadas y ahora, la perfección germana de la representación automática. Es que no hay ninguna sinceridad en su actitud, y aceptan el voto secreto y la representación de minorías, a regañadientes, porque no pueden seguir otro camino.

El P. A. P. no creee incurrir en ningún acto de cortesía para con quienes han promulgado la ley electoral, al proclamar su satisfacción ante un indudable avance por el sendero democrático.

Nuestro partido-lo hemos repetido hasta la saciedad- no solo está lejos de temer los comicios, sino que los desea y reclama. Quisimos elecciones libres cuando Leguía tiranizaba el país, y las quisimos cuando Sánchez Cerro reemplazó a Leguía en la oprobiosa dictadura. Por las elecciones libres, el pueblo determinará sus personeros, y hemos de ver cómo las clases productoras apretadas como en un haz en torno a la bandera aprista, arroja definitivamente a la turba de oligarcas, cómplices y sirvientes del imperialismo, civilistas confesos o emboscados, colaboradores de todos los gobiernos oligarquicos como los de Pardo, Benavides y Leguía. El pueblo sabe que si hay discrepancias entre ellos es porque el interés personal anda de por medio. Ningun punto de vista doctrinario les separa. Son los mismos: partidistas, miroquesadistas, leguistas, osoristas, sanchistas, concentrados. Son los mismos señores feudales en derrota, siervos del imperialismo, a quienes el voto secreto ha de echar de sus posiciones conquistadas con el guano, el algodón y el petroleo, con el trabajo y la sangre de los proletarios, y los campe-



INDIO MEXICANO

(Madera de F. Leal.)

sinos, abrumando a los pequeños comerciantes y propietarios, explotando a los empleados y masacrando estudiantes.

El sentido del voto secreto sale del marco de un progreso político para ser una conquista social.

Viaje de los cc. Cox y Seoane

En el avión que partió esta mañana, viajan al norte nuestros cc. Carlos Manuel Cox, Secretario General del P. A. P. y Manuel Seoane, director de "La Tribuna". Ambos camaradas han sido expresamente invitados por el Comité Departamental de Trujillo para que clausuren las sesiones del Congreso Regional del Norte convocado por el Partido Aprista.

La misión de nuestros dos líderes es de gran tras-

cendencia para el Partido, pues ellos llevan al Sector Norte la palabra oficial del Comité Ejecutivo, y el mensaje fraterno de los pueblos del centro representados en nuestro Comité de Lima.

Su presencia además, es un nuevo impulso para la obra aprista, llena de entusiasmo y de fé, que realizan nuestros compañeros del norte.

NACIONALISMO Y ANTI-IMPERIALISMO

Por CARLOS MANUEL COX

Dentro de la dialéctica del capitalismo en su trayectoria álgida de imperialismo todos los países no desarrollados económicamente tienen que caer fatalmente en su engranaje. La gran producción de manufacturas y aumento creciente de capitales necesitan campo donde colocar las unas y las otras.

La sociedad capitalista plagada de contradicciones en su primera etapa de desarrollo, corroída por la competencia, logra en la era imperial armonizar las tendencias industriales por medio de la concentración y hace del monopolio una de sus armas más certeras. Dentro de una nación capitalista cualquiera el trust, el kartell, el pool, significa que esa nación ha llegado a la cúspide del capitalismo y que por ende se encuentra en la etapa imperial. Pulverizada la división interior por medio de esos grandes conciertos y combinaciones industriales y financieras la lucha se entabla en el mercado exterior. El país imperialista necesita mercados afuera para colocar productos y capitales y es entonces que se entabla batalla enconada con otros imperialismos rivales. La lucha se hace universal. El mundo moderno, el mundo que acabó de moldear la gran guerra, es escenario de esta rivalidad colosal de los magnates del capital y de la banca. La diplomacia, la política, el armamentismo se ponen humildemente al servicio de los intereses económicos para cooperar a su crecimiento y procurar ulteriores conquistas. La pugna se produce por los países no desarrollados industrialmente, donde la mano de obra es barata y las riquezas naturales están inexploradas. Estos países son entonces la antítesis del imperialismo. La opresión que sobre ellos ejerce determina la lucha por su emancipación, lucha que se encuentra en relación directa con la lucha de clases,—oprimidos contra opresores,—de la sociedad capitalista. Las nacionalidades oprimidas económicamente devienen entonces insurrectas, gérmenes de la destrucción de la organización imperialista. Toda suerte de países mediatizados,—"zonas de influencia", colonias o semi-colonias", "mandatos",—tienen que rebelarse tarde o temprano contra el absorbente capital extranjero y el sistema de privilegio establecido a favor de las naciones imperialistas. Asume la rebelión colonial los caracteres previos del rescate de la soberanía e independencia nacionales. Ineludiblemente, el triunfo primero y principal tiene que ser éste.

Paralelamente al crecimiento de todas las fuerzas sociales de la nación imperialista, dentro de su contorno geográfico homogéneo, las "colonias o semi-colonias", los "mandatos", los países retrasados en una palabra que viven dentro de la esfera de influencia de la primera, devienen cada vez más miserables y mediatizados. Todos los provechos y ganancias son absorbidos inexorablemente por el imperialismo. Se toman imperialista el capital debido a la saturación de superávit producido por la acumulación de plus-valía. El superávit requiere a su vez nuevos beneficios que sólo pueden ser extraídos de países potencialmente ricos. Es pues condición sine qua non para calificar de imperialista a un país moderno el que sus capitales se beneficien con la explotación de pueblos poco desarrollados que viven en la etapa agro pecuaria, faltos de industrias y capitales nacionales. Todos los pueblos de América Latina se encuentran en este instante económico, que motiva la creciente absorción de que están siendo objeto. Surgidos a la vida soberana o de igualdad internacional en momentos en que Europa Septentrional entraba velozmente en

el industrialismo, revolucionando los medios de producción y capitalizando sus ganancias en gran escala,—países económicamente atrasados los nuestros,—tuvieron que caer dentro del sistema imperialista europeo, predominantemente inglés. La banca inglesa proporcionó empréstitos, facilitó inversiones y ayudó a la explotación de las riquezas naturales de Indocamérica. La influencia inglesa financiera y diplomática, fué decisiva. El Imperio Británico, primer país en que se produjo el fenómeno del imperialismo económico, fué el árbitro de nuestros destinos. Frente al poderío británico asomó en la escena su colosal figura el joven potente capitalismo yanqui desde fines del siglo XIX. Después de un crecimiento inusitadamente rápido, favorecido por múltiples causas, la guerra mundial culminó este cambio violento del centro de nuestra dominación económica. Engañados por el espejismo de una libertad, que ha mostrado su deleznable armazón a la menor sacudida externa, no hemos comprendido la realidad de nuestra situación. Sin el fundamento firme de la independencia económica, llave maestra de toda libertad, la pretensión de ser pueblos soberanos ha dado como resultado un confusionalismo mental grotesco. El imperialismo norteamericano se perrecha para la lucha de todas las armas. Su diplomacia revivió, cuando los intereses económicos de los managers de la finanza lo requería, la valetudinaria doctrina Monroe, nacida al calor de intereses circunstanciales de simple defensa, trasformada ahora en el postulado ideológico-político del imperialismo saxoamericano.

América Latina, fatalidad geográfica y económica por encontrarse en la órbita del nuevo amo del mundo, tenía que llegar a ser, como lo es en nuestros días, una "zona de influencia" norteamericana. Todos los países hicieron gradualmente mutis hasta quedar casi solo el coloso del Norte.—Inglaterra misma, pese a sus fuertes intereses y mucho de los países de Nuestra América, ha paralizado sus propósitos expansionistas concentrados en Asia, África y Oceanía. El hito histórico de donde arranca el reconocimiento británico a la superioridad norteamericana en este hemisferio es el tratado Hay-Pancéfoute de 1901 que al cancelar el de Clayton-Bullwer, clara condenación de la doctrina Monroe, dejó el control interoceánico en manos de los Estados Unidos y consecuentemente el controlar comercial, político y militar. Este es el sentido histórico del imperialismo yanqui, el enemigo más temible de Nuestra América.

El imperialismo avanza sobre los países "inexplorados" siguiendo su "destino manifiesto" por medio de las inversiones de capital. Estas inversiones crean poderosos inte-

reses entre las clases privilegiada indígena, estableciendo relaciones que al estrecharse la precipitan en servidora incondicional de los imperialistas. El proceso de la conquista va marcando la tradición de las castas gobernantes criollas. De estas premisas arranca la consecuencia única, la lucha contra el imperialismo tiene que ser lucha nacional.

En el sector del Caribe, donde la ofensiva imperialista de los Estados Unidos ha hecho rodar sus cañones imponiendo tratados y convenciones por medio de la "diplomacia del rifle", encontramos una explicación sobre la nueva fórmula política de "nacionalismo antiimperialista" que están creando los pueblos latinoamericanos sojuzgados. Cuba, sometida por la Enmienda Platt a la condición virtual de protectorado, Haití, Santo Domingo, Panamá, controladas bien sea económica, política o militarmente dictan el gran ejemplo y enseñan la solución. Pero, el caso de Nicaragua ilustra mejor la tesis "nacionalista".—

La resistencia heroica de Sandino, patriota auténtico, convierte la causa de Nicaragua en causa del pueblo todo de Nicaragua y de América Latina. Considera el insurgente nicaraguense que combate por todo el pueblo. "No soy ni liberal ni conservador ha dicho, soy nicaraguense". Frente al peligro extranjero, ante la invasión imperialista Sandino ha dejado de ser capitán de una facción, grupo o partido, para convertirse en el representante de la nación oprimida con la complicidad de las castas gobernantes, vendidas al oro de Wall Street. Empero, este nacionalismo no es ni siquiera parecido al nacionalismo imperialista. Este nacionalismo lo esgrimen quienes se reclaman representantes del pueblo todo. Hay nacionalismo de oprimidos y nacionalismo de opresores. El primero es revolucionario, antiimperialista y el segundo es expansionista y hegemónico, se basa en la explotación desalmada de los países no desarrollados. El antiimperialismo concentra en sus filas todas las clases afectadas por el imperialismo,—campesinos, obreros, clases medias, aniquiladas las últimas por el monopolio, base del poder imperial. ¿Cabe, entonces, un nacionalismo nuevo de contenido económico? Contestemos afirmativamente. La reivindicación de los derechos del pueblo tiene que descansar en la nacionalización de las fuentes de riqueza, única, arma capaz de contener el imperialismo actual, cuyas características, lo hemos visto, son eminentemente económicas.

En la lucha por la emancipación el primer paso del frente único nacional es la conquista de la soberanía, el segundo es rescatar las fuentes de riqueza. Así, pues, la lucha tiene sus tareas o etapas que todo revolucionario consciente no puede saltar sin peligro de sufrir una derrota quizá irreparable. Precisamente así nos lo enseñan los pueblos que hoy trabajan por su emancipación. La liberación nacional una vez conseguida el triunfo sobre el invasor extranjero,—invasor no solo en sentido militar sino económico, hay que remarcarlo a las mentes simplistas,—tiene que descansar sobre una nueva economía, una economía que aniquilando los últimos vestigios feudales, tan abundantes en América Latina, procure una amplia justicia distributiva y explote la riqueza para beneficio de la nación que es el pueblo y no del imperialismo y sus agentes. "La nacionalización de los medios de producción es condición de la economía socialista", aclara Leon Trotzky en su libro "¿Adonde va Rusia?" (Pag. 46).

Nacionalización implica por tanto liberación.

Lea Ud.

"LA TRIBUNA"

Diario Aprista
que dirige

MANUEL SEOANE

Mientras el feudalismo, el absolutismo y el yugo extranjero no estén destruidos por completo, el proletariado no podrá desarrollar su lucha por el socialismo. LENIN

VOTOS SI ARMAS NO

Se cierne la amenaza de nuevas rebeliones.

La necesidad de los comicios electorales

Apenas caída la tiranía leguista, reclamamos inmediatas elecciones generales. Si el país entero repudiaba al régimen tiránico era, precisamente, porque traicionaba la voluntad nacional, porque no se sometían al veredicto de la opinión pública. Consiguientemente, la obligación primordial del movimiento militar victorioso debió ser la convocatoria al pueblo para que eligiese sus personeros en el Estado.

Lejos de cumplir su deber cívico, el comandante Sánchez Cerro y sus consejeros civilistas intentaron urdir una nueva farsa. Quisieron reemplazar a un tirano con otro tirano. Una mera sustitución de persona con la cual el país adelantaba nada. Contra esta perpetuación de métodos repudiables e inferiores, el país protestó con violencia y arrojó del poder a quien había traicionado sus promesas y las sagradas expectativas de la nación.

Pero la sucesión de movimientos de fuerza, la facilidad con que se produjeron distintas sublevaciones en varias regiones del país, está amenazando el porvenir institucional de la República. Ahora se considera legítimo el derecho a conspirar, sin otro motivo que el deseo de apoderarse de la Casa de Pizarro. Se piensa que el gobierno es una suerte de talismán oculto, del cual cabe apropiarse con una mentalidad de pirata o bucanero. A un golpe militar se desea contestar con otro golpe militar, como si el país asistiese a un trágico match de boxeo entre los caudillos y caudillejos del Perú.

Este peligro amenaza arrastrarnos al nivel de un país anarquizado y políticamente incapaz de salvarse. El problema de la hora y el deber del momento consiste, únicamente, en la necesidad de comicios inmediatos. Es el pueblo del Perú mediante el voto garantizado y libre, el Único que puede dispensar poderes para la administración del Estado.

Por eso, en esta hora en que desembozadamente pugnan oscuras fuerzas subversivas, cuando los candidatos presidenciales hablan del doble juego de votos y conspiraciones, es necesario que la opinión nacional condene públicamente a los que quieren hacer del escenario político un simple tablador de ambiciones, desoyendo el mandato de la voluntad del pueblo.

La actual Junta de Gobierno es un producto de la fuerza y como tal su misión es transitoria y circunscrita. Su único deber es convo-

car a elecciones, presidirlas imparcialmente y administrar la cosa pública, dentro de límites estrictamente necesarios, hasta que surja el nuevo gobierno.

Por eso, si la opinión nacional rechaza todo amago cuartelero que interrumpa el proceso hacia la normalidad y que acentúa la gravísima crisis peruana, también esa opinión nacional reclama que los comicios se realicen cuanto antes.

Queremos contribuir a que el país se regenere. No pertenecemos al grupo de los que han perdido todo optimismo en las fuerzas vivas de la nación. A ese clan de negadores de la nacionalidad, que desprecian al pueblo peruano y que consideran que el porvenir político habrá de continuar siendo una ininterrumpida serie de golpes de mano primitivos. Queremos que el país entre a debatir sus problemas, a estudiarlos, a resolverlos. El único camino abierto para la consecución de tales objetivos es el previo debate electoral. Y para ese debate, pedimos libertad. Sólo así, teniendo fe en la capacidad política de la nación, otorgándole sus instrumentos naturales de expresión, se podrá sacar al país del abismo al que ha rodado después de tan largo período de tiranía y corrupción.

Nuestro partido es una fuerza nueva. No quiere unirse al carro de los viejos políticos profesionales, causantes del desastre de la centuria republicana. Tampoco sirve de trampolín para que se encaramen o se sostenga ningún caudillo militar. Sólo exige que se consulte al pueblo y que se rodee esta consulta de las garantías indispensables en un país organizado. En la defensa de estos postulados estaremos contra los que, desde arriba o desde abajo, intenten torcer el rumbo de la nacionalidad. Por eso, hoy repetimos la voz de orden de la oposición argentina, cuando en vísperas de la caída de Irigoyen se susurraba el pronunciamiento militar de Uriburú: "Armas no, votos sí".

El Perú debe decidir su destino con sufragios y no con balas. Es decir, deben resolverlo los ciudadanos en ejercicio. Las elecciones son una necesidad y un deber. Si ellas son honradas y libres, concurrirémos con nuestro programa principista seguros de interpretar las aspiraciones de las clases productoras del Perú.

(Editorial de "La Tribuna" 25 de mayo de 1931)

González Prada y Haya Delatorre

Por ADRIANA CABREJOS DE GARCÍA

La voz del maestro, Manuel González Prada, potente y sonora, extraordinariamente dinámica, "con la agilidad de un torrente que se desmelenaba de roca en roca", diríase que resuena con clarín de bronce, traspasando los linderos de la tumba, para lanzar su protesta contra nuestra proverbial indiferencia. Diríase que su voz se escucha en el Ateneo y Politeama, llamando a la lucha a la juventud, encareciéndole vivamente que tome participación eficiente en el desenvolvimiento de los acontecimientos políticos y sociales:

"La evolución salvadora se verificará por movimiento simultáneo del organismo social, no por la simple iniciativa de los mandatarios. ¿Por qué aguardar todo de arriba? La desconfianza en nosotros mismos, el peligroso sentido de centralizar todo en manos del gobierno, la manía de someternos humildemente al impulso de la capital influyeron desastrosamente en la política del país. Especie de ciegos acostumbrados al lazarillo, quedamos inmóviles al sentirnos solos....."

"En la nación bien organizada, el pueblo no vive como el pasajero que descansadamente dormita en su camarote y de vez en cuando abre los ojos para saber el número de leguas recorridas, por el contrario, todos mandan, todos trabajan, porque hacen a la vez de capitán, de tripulación y de pasajeros".

En estas sus vibrantes palabras, en las que flota como un hálito de profecía, se columbra la figura gigantesca del hombre, que adelantándose a su siglo, solo entreabrió los labios para decir verdades; para atizar con palabras el extinguido entusiasmo e inyectar en el alma de sus conciudadanos una parte del fuego que caldeaba su potente mentali-

dad y hacerles huir del más terrible mal, enemigo declarado de la nacionalidad: la apatía, la indiferencia,

El movimiento simultáneo del organismo social, evolución salvadora con la que soñó el maestro, ha iniciado ya su venturosa marcha. Los prosélitos se agrupan bajo las banderas que conducirán al triunfo, porque este es accesible, para aquellos que animados de fé, se lanzan impetuosos a su conquista.

Lástima que la oligarquía, el fanatismo y nuestras corrompidas pasiones políticas, impedirán al valeroso maestro, recoger los frutos de su vigorosa semilla: mas no importa, aquellos mismos que se coludieron para destruir su obra, la revistieron de mayor gloria aún, ciñendo a su corona de apóstol la palma del martirio.

No importa, pues, su palabra no se perdió en el vacío, sus esfuerzos no han sido vanos, y el llamado que hizo a la juventud, en la que cifró sus esperanzas, no se lo ha llevado el viento. El grito angustiado del que vio solo incomprensión e indiferencia al rededor, ha sido recogido y estampado en un pendón.

Los anhelos del maestro se han cristalizado, y en FRENTE UNICO, admirable visión que acarió su entusiasmo, marcha a la regeneración política y social de la patria, la juventud, que él consideraba la única esperanza de los pueblos agonizantes.

El A. P. R. A. ha recogido y hecho carne, la visión del soñador, ha formado el partido de la Juventud, de la Esperanza, del Porvenir.

Las filas del A. P. R. A. son las mismas huestes con que soñó González Prada, aureoladas con el prestigio de nuevas conquis-

tas idealistas, venturosos retoños del movimiento social del siglo XX.

1800 y 1900 los dos engarces del siglo republicano; para su desenvolvimiento social y político vale decir: Manuel González Prada y Víctor Raúl Haya Delatorre.

No tango ribetes de versada y es ardua tarea para mí, señalar los principios básicos del pensamiento de nuestras dos más grandes mentalidades, que presentan entre sí estrecha analogía.

Siento admiración profunda por aquél, que con "Horas de Lucha" y "Páginas Libres" me ha hecho vivir gratos momentos de entusiasmo, admiración y simpatía que renuevo al profundizar más cada día, la labor del fundador del A. P. R. A. el único hombre que condensa en sí, las esperanzas de la juventud americana.

El que allí en sus años universitarios platóricos de luchas y nimbados de entusiasmos, gestó el refugio intelectual del obrero, bajo la advocación del nombre venerado del maestro.

Al influjo de su generosa iniciativa las Universidades Populares abrieron su amparador regazo, y ofrecieron al proletariado hambriento de ilustración, las luces que le negara siempre, una sociedad profundamente calculista e interesada en mantener la ignorancia obrera.

Más tarde el rico filón fué segado, como fué condenado a desaparecer todo aquello que entrañaba el más ligero asomo de peligro o rebeldía, y sobre el amparador refugio que caldeara los entusiasmos obreros y estudiantiles, se desgranaron los años, contemplando su clausura pero esperando también su millagrosa resurrección.

(Pasa a la página 15)

La lucha de los países coloniales es ante todo, lucha de frente único. LEMIA

El Estado y el Apra

Por Enrique Cornejo Koster

El Estado no es solamente una realidad mental, un concepto aceptado por los hombres, que existe porque se cree en él; sino que se presenta como una realidad material. Tiene su existencia en el espacio bajo la forma de una porción de la superficie terrestre y tiene su existencia en el tiempo que forma su tradición, su historia y es el fundamento mismo de su existencia.

Se enseña que el Estado es una fuerza coordinadora que pone armonía en el caos de los egoísmos, que ante todo defiende el derecho de cada hombre y que es la fuerza que regula las relaciones humanas y hace posible la convivencia de los hombres. El Estado se levanta así como una especie de Dios, que apoyándose en un pedazo de tierra, permite que los hombres puedan vivir en armonía. Defiende el derecho, la vida, la paz, la moral, las buenas costumbres, las creencias, las religiones, etc. Educa, instruye, vela por la salud, castiga y se reserva el derecho de matar. El Estado defiende el derecho de cada uno, regula el intercambio entre los hombres y los pueblos y no permite que nadie tome por la fuerza lo que otro posee; así pone el Estado como uno de sus más sólidos pedestales a la propiedad. Y es el sagrado derecho de propiedad el que se encarga de contradecir y destruir todas las finalidades morales y justas que el Estado moderno pretende tener.

Al defender el derecho de propiedad el Estado se constituye en un elemento de opresión. En un instrumento de dominio de una minoría privilegiada sobre la gran masa de pobladores de una nación.

La tierra, fuente de vida, patrimonio común de todos los seres que pueblan el planeta se convierte así en el dominio privado de una clase.

Y así los productos de la tierra vienen a ser de propiedad privada de una minoría la cual con el poder adquirido y con la ayuda de la ciencia ha podido captar las fuerzas cósmicas y transformar las energías libres de la naturaleza, mediante máquinas, en fuerzas puestas al servicio de su propio provecho.

El Estado se levanta ya no como un Dios protector de los hombres sino como un monstruo tiránico que defiende ante todo el derecho de propiedad, el derecho de una clase poderosa y propietaria sobre otra clase que no tiene más propiedad que la fuerza biológica de su organismo que le exige alimento, descanso, pequeñas vanidades y diversiones que tiene forzosamente que alquilarse para satisfacer esas necesidades.

El Estado, así viene a ser, ya no un elemento de coordinación y armonía sino un instrumento de opresión. Bajo las apariencias de una organización perfecta existe en el Estado moderno una desorganización interna. Hay organización; bajo el punto de vista de la defensa del Estado por las fuerzas materiales del ejército, morales de la religión y de las leyes, administrativa para la captación de rentas y económica para la explotación de los trabajadores; pero hay una anarquía profunda en la utilización de las fuerzas naturales. La especie humana no forma un block disciplinado para su lucha por la vida y el dominio de la naturaleza, sino que forma un caos de producción, una anarquía de explotación; cada hombre por la voluntad de su propio egoísmo trata de acaparar todo lo que puede en detrimento de los otros. No hay una línea de conducta, ni un camino a seguir, las voluntades humanas dispersas y luchando entre sí no pueden organizar nada grandioso en provecho de la especie sino en provecho de clase o de pueblo determinado. La desorganización

es tan grande que millones de hombres agotan en el ocio sus energías morales y materiales porque no encuentran trabajo donde manifestarlas.

Como lo que ha desvirtuado la alta finalidad que el Estado debiera tener, es la propiedad privada de los medios de producción, se hace indispensable para el progreso y felicidad humanas la transformación del actual Estado capitalista, elemento de opresión, de explotación y de dolor; en un Estado que sea una fuerza eficaz de libertad y bienestar humanos; por eso hay que atacar al Estado moderno en sus bases económicas, aboliendo el derecho de propiedad.

Esta transformación fatalmente no puede hacerse de la mañana a la noche. No sola-



c. Enrique Cornejo Koster

mente por el poder material y moral de las clases capitalistas sino por la montaña de prejuicios más o menos ancestrales, que pesan sobre el pensamiento humano. No podemos hacer tabla rasa del pasado y empezar nueva vida allí donde se alzan poderosas fuerzas para impedirlo. No solamente la fuerza bruta de los ejércitos, la fuerza moral de las iglesias, la red de prejuicios sino las mismas fuerzas individuales encausadas por el egoísmo más espantoso.

Frente a la estructura externa del Estado que se puede destruir con la fuerza, la revolución y la guerra, existe un complejo psicológico en cada hombre, que como simple elemento del Estado, mantiene a aquel sujeto a esta especie de organismo superior.

Creencias, sentimientos, prejuicios y otros factores más o menos conscientes nos mantienen en conexión con el conglomerado social, multitud de elementos mentales a pesar de no tener realidad tangible, tienen una existencia y fuerzas reales, nos sujetan, al pasado con mayor fuerza aún que las opresoras fuerzas exteriores. La gran masa humana está dominada por esos elementos que existen únicamente por que se crea en ellos; elementos que no son simples ideas y conceptos fáciles de destruir sino que están tan hondamente arraigados que forman, puede decirse, la parte fundamental del pensamiento de millones de hombres.

Por eso, para realizar la transformación radical del Estado, el pasaje del Estado capitalista al Estado socialista hay dos procesos de capital importancia. Uno, proceso externo, consiste en la toma del poder por

los hombres que ideológicamente han aceptado la necesidad de ese cambio radical y están dispuestos a llevarlo a cabo. Otro, el proceso interno que con lentitud terrible cambiará los prejuicios, conceptos y sentimientos ancestrales. El primero de estos procesos parece tener varios medios de realizarse que varían según las circunstancias históricas y económicas donde han de ser aplicados.

El segundo proceso tiene como medio fundamental la educación y el cambio de ambiente mental y solo puede ser realizado desde el poder por los elementos revolucionarios.

Si la toma del poder es tan solo un episodio de capital importancia y de vital necesidad, de duración más o menos rápida, la transformación económica es un proceso lento. Lo fundamental para que esta revolución pueda realizarse y ser continuada con paso lento y seguro es que el poder pase de las clases burguesas a los elementos revolucionarios, los cuales, desde el gobierno realizarán paulatinamente conforme las circunstancias lo permitan, la transformación económica y la revolución en los espíritus.

En el caso particular del Perú, el Estado está en manos de las clases terratenientes, las cuales usufrutan el poder en su propio provecho.

Nuestros Estados Indoamericanos son una mezcla de régimen feudal con un régimen capitalista más o menos desarrollado. Por ser el capital nacional débil, por la escasa densidad de población, por la calidad de los productos del suelo, por el mismo régimen feudal de la tierra, el capitalismo que se desarrolla en estos países es el capitalismo extranjero. La gran masa de pobladores, está sometida no solo a la servidumbre de los señores feudales sino también a la explotación del incipiente capitalismo nacional y del formidable capitalismo extranjero. Este último toma nuestros países como verdaderos campos de explotación y enriquecimiento, sin más miras que la de juntar dinero, teniendo las fuerzas del Estado a su servicio, utilizando la organización nacional para defender y servir a sus intereses no contempla en absoluto ni las necesidades del país, ni la miseria de las clases productoras. El imperialismo no solo explota con salarios de hambre a la clase proletaria sino que las clases medias están sometidas al mismo régimen de pobreza y desamparo. Toda la pequeña economía nacional, el pequeño comercio, la pequeña industria de artesanos van desapareciendo poco a poco pues son impotentes para luchar contra los grandes trusts, compañías y otras organizaciones del capitalismo extranjero.

El capitalismo nacional o se somete o desaparece no le es posible luchar contra un enemigo formidablemente superior.

El Estado viene a ser así no solo un elemento de dominio de las clases terratenientes, sino un instrumento del capitalismo extranjero quien para hacer más sólidas las cadenas recurre a los empréstitos. En los países capitalistas el Estado es la expresión de la explotación de una clase sobre otra. En los países semicoloniales como el Perú, el Estado no solo es la expresión del dominio de una clase sobre otra, sino que es la expresión de la explotación y del dominio del imperialismo sobre toda la masa de la población; no solo son explotados los trabajadores de las fábricas y minas, los obreros del campo y del taller, los trabajadores intelectuales, los empleados, arruinada la clase media, destruidos el pequeño comercio y la industria incipiente; sino que toda la nación tiene que pagar tributo al imperialismo no en forma de diezmo, (Pasa a la página 16)

Las Concesiones Mineras deben ser temporales

El otorgamiento de las concesiones mineras y petrolíferas a perpetuidad es contrario a los principios de justicia social. En el orden público compromete el porvenir económico de los Estados. En el orden privado, consagra las injustas desigualdades de fortuna, causa del malestar social que afecta a todo el mundo.

A los países de América Latina, les interesa de modo especial esta cuestión. Ha sido abordada en el algunos de ellos. La Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, del año 1929, en su sección segunda, denominada "Bases de la Unión", art. 15, inc. 18, dispone que "las concesiones mineras serán temporales". La ley de petróleo dictada recientemente en Colombia, fija un máximo de duración a las concesiones de petróleo.

En el Perú durante la colonia y en noventa y nueve años de vida independiente el Estado ha otorgado a los particulares la propiedad absoluta y perpétua de las minas y yacimientos. La condición de pago del impuesto no quitaba tales caracteres a dicha propiedad. Esta obligación debía estimarse, simplemente, como una condición resolutoria.

El art. 42 de nuestra ley fundamental vigente desde el año 20, establece que "la propiedad minera en toda su amplitud pertenece al Estado" y que "sólo podrá concederse la posesión ó el usufructo en la forma y bajo las condiciones que las leyes dispongan".

El espíritu de esta disposición es evidentemente establecer la temporalidad de las concesiones. Si el Estado no tuviere la facultad de poner una limitación en el tiempo a los usufructos y posesiones que concede éstos se convertirían en la práctica en propiedades a perpetuidad.

No lo ha entendido así la Administración. Con posterioridad a la promulgación de la Constitución del 20, ha continuado otorgando concesiones mineras y petrolíferas sin fijarles duración. La radical reforma de nuestro régimen del subsuelo que significa el citado art. 42, no ha sido apreciada en su valor.

Como el Congreso que se forme en las elecciones próximas, actuará durante su primer periodo como Asamblea Constituyente, será esta la oportunidad de fijar los alcances de la mencionada disposición fundamental.

Izquierdismo, Enfermedad de Infancia

Vladimiro Bonch-Bruевич, en su reciente libro "En los puestos de combate", donde hace el recuerdo de la actuación de Lenin y de la cual él fué testigo, se refiere a una sugestiva anécdota. Dice que llegó el gran jefe ruso a Petrogrado y la multitud le recibió frenética. Para calmar la ansiedad del público que no se cansaba de oír a su jefe, hacían uso de la palabra varios oradores bolsheviks, Lenin escuchaba visiblemente inquieto. Por último, ante el cúmulo de insensateces de uno de esos oradores, Lenin, inquirió: "Ese también es bolshevik?"—Sí—fué la respuesta. "Hay que atajarle, hay que hacerle callar inmediatamente, esas son tonterías izquierdistas"—Y cuando el joven y violento revolucionario se presentó ante Lenin esperando una felicitación, oyó de labios del maestro: "Sí, efectivamente, trabaja usted mucho, nada de eso hace falta, gritos, frases. Mejor es que descanse".

Enfermedad de infancia y tontería izquierdista, es también la de estos "comunistas criollos" de melenas despeinadas y de gestos airados, que con voz de ópera bufa, irrumpen en todo acto público y pretende convertirlo, con su verborrea inconsistente y demagógica, en una olla de grillos.

No, señores comunistas criollos, eso es tontería izquierdista, enfermedad de infancia.

Hay que trabajar menos, hay que descansar más.

El 23 de Mayo de 1931, la conmemoración aprista por excelencia, quiso ser convertida por obra y gracia del histerismo de los y las comunistas criollos en un atentado a la memoria de los mártires del Frente Unico.

Absolutamente ajenos a la fecha, irrespetuosos y cobardes, con el solo afán de su exhibicionismo patológico, los "comunistas criollos" dieron el triste espectáculo de su desorden, de su indisciplina, de su despecho.

El 23 de Mayo, señores comunistas, es un día en que nació y fructificó la doctrina aprista, y en que la cohesión más armoniosa entre obreros y estudiantes, entre clases productoras, trabajadores manuales e intelectuales dieron la gran lección histórica de su unión en contra de todas las imposiciones tiránicas.

El aprismo nació el 23 de Mayo de 1923.

Nadie que no sea un despachado rabioso y un pobre enfermo de enfermedad de infancia, puede negar que el 23 de Mayo fué gestado en el seno de las Universidades Populares Gonzales Prada, creadas por el esfuerzo y el amor de Haya Delatorre. Nadie, sino quienes tienen los ojos del espíritu llenos de las telarañas del odio y del despecho, y del personalismo más rastroso, pueden negar que fue Haya Delatorre, en esta vez como en la Reforma Universitaria de 1919, y en el paro general de la misma fecha, quien con su gran dinamismo y su gran don de animador de multitudes, condujo a las masas obrero-estudiantiles por el camino de uno de sus más efectivos triunfos revolucionarios. La masacre, el asesinato de dos de sus valores, no fué como en los actos "comunoides", inútil; convirtió el sacrificio en victoria, y la tiranía engreida retrocedió ante la fuerza admonitiva de quien le dijo en plena cara cuando arengaba a las tropas que cumplieron con la orden de matanza: "No sois vosotros los que nos estais asesinando, soldados que obedecéis bajo el terror. Es el tirano sombrío que se esconde ahí".

¿Cuál de los señores comunistas criollos que actuaron bajo la tiranía leguista en su obscura labor de divisionismo y derrota, sin que nadie se les opusiera y con todas las garantías, tuvo un gesto como éste?

Es muy fácil irrumpir en medio de un acto solemne donde se conmemoran las batallas que las generaciones de hombres nuevos dieron por un ideal de libertad y de mejoramiento, para producir el desorden y el con-

fusionismo. Es muy fácil demostrar así las "fuerzas comunistas", como portadoras de confusión y de escándalo. Lo que es difícil es orientar a las masas hacia su verdadero camino de lucha, hablarles en el lenguaje claro y preciso de quienes tienen perfecta conciencia de su misión constructora, hacerles despertar, entre el estímulo de demagogía efectista y paraísos artificiales prometidos por irresponsables, el verdadero sentido de su posición de clases explotadas en un medio colonial, paupérrimo, desorganizado, caótico.

Los señores del "comunismo criollo" piensan que el poder es un regocijado juego de niños. Alguna vez uno de ellos dijo, poniéndose en trágico, que el compañero X. (obrero de los menos preparados) tenía mucho más capacidad que el ministro de Leguía, Rada y Gamio. Efectivamente, señor comunista. Pero es que lo que pretendemos es repetir la plana de aberraciones, incapacidades y violencias que puso en práctica el leguismo?—Y esto que ni siquiera cuentan con un ejemplo para oponerlo al funesto tirano de los once años. Aquel "jefe" comunista, hace meses que sueña con una media docena de soviets peruanos, en los cuales él ha de ser el Lenin criollo, o cosa parecida. Tal su trágica mentalidad comunista. Y se ovida que si el poder no ha podido aún ser arrebatado de manos de la burguesía mundial, pese a la violencia y pese a las armas proletariadas, es precisamente porque esa burguesía está bien organizada, y está, sobre todo preparada. Y esto, a pesar de que en los pueblos europeos, existe una tradición de varias generaciones que luchan en contra de la tiranía burguesa. Donde hay efectivamente masas conscientes, de definida conciencia clasista, y donde existe proletariado industrial e independencia económica con respecto al imperialismo. Qué podríamos decir de un pueblo como el peruano, en donde el 95% de su población es agraria, de mentalidad feudal, sometida al colonialismo económico, de un desarrollo industrial empírico?

No, señores comunistas criollos. Hay que descansar un poco, en honor al porvenir de los trabajadores peruanos.

Hay que dejar que se cumpla, sin estentoreas y pirótecnicas "batallas" verbales, las etapas económicas de nuestra ascensión hacia la absoluta igualdad social y económica. Las masas no son juguetes de vuestras risibles y condenables maniobras oportunistas. Ayer en Mal Paso, hoy en la huelga de los colectivos, habéis demostrado que vuestra intromisión inconsciente no hace sino producir desconcierto y llevar al fracaso. El triunfo de los compañeros choferes, a pesar de vuestra malintencionada actitud de llevarlos a una lucha desigual está probando que los trabajadores, conscientemente, se apartan de los caminos tortuosos por los cuales queréis conducirlos a la cárcel y la represión violenta.

Vosotros teneis el lema de que "el que más grita es el que más consigue". Esto solo es momentáneo y solo puede surtir efecto en medios de absoluta inconsciencia política. Pero las masas trabajadoras del Perú, aleccionadas por muchos años de sacrificio no están dispuestas a que, unos cuantos señores intelectuales, de actitudes teatrales y gestos bufos, pretendan hacer escalón demagógico de sus sagradas reivindicaciones.

Nosotros los que hemos actuado por varios años en una lucha realista, desde las filas del Aprismo, sabemos bien que todo eso tiene su época, la mocedad y las aulas. donde el mejor es el que exhibe más rojismo lírico. Pero frente a la lucha efectiva, frente a nuestra realidad económica, los apristas sabemos que el camino a seguir no puede ser otro que el del Frente Unico.

Lo demás es pura tontería izquierdista. Enfermedad de infancia, demagogía inconsciente,
C. S. D.

EL VOTO FEMENINO

Por Garmen Rosa Rivadeneira

Como trampolín colocado para el vuelo había una ansiada plataforma exhibicionista, la cuestión del voto femenino viene siendo algo así como una red para aprisionar fácilmente a las mujeres que oreen que, su anhelo supremo de mejoramiento, radica única y exclusivamente en poder conseguir el derecho al voto.

En nuestro bizoño ambiente mujeril, la promesa de llegar a ejercitar la función cívica del sufragio electoral, ha tenido la virtud de alborotar, con pintorescas perspectivas, a determinado sector femenino, que ha acogido con infantil entusiasmo la expectativa halagadora de elegir, y que se agrupa bajo la bandera que defiende esa sola aspiración.

Como uno de los derechos que la mujer debe conquistar, APRA propugna el voto femenino, ya que, mediante el sufragio, nuestro sexo incursionará hacia el ejercicio de las funciones públicas, ahora reservadas únicamente al hombre por nuestra vetusta legislación vigente. Pero, fuerza es convenir, en que, si bien es cierto que el derecho al voto—que cabe decir, dentro de los postulados que APRA preconiza, el derecho a elegir y ser elegidas—es una de las bases que sostienen el justo y legítimo anhelo de la mujer peruana, también es menester indispensable convenir en que, no radica en el voto exclusivamente la natural ambición femenina del momento presente, sino que al mismo tiempo tenemos en el tapete otras expectativas de urgencia, que deben reivindicar nuestros derechos injustamente postergados, y que forman

el programa por el cual lucha la Sección Femenina del Partido Aprista Peruano.

Seguramente que, si a una mujer, sea obrera, maestra, empleada, doméstica o profesional, se le interroga sobre si le satisficaría únicamente que se le concediera el derecho a votar, dejando de lado la reivindicación de todos sus demás derechos conculcados, obtendríamos siempre una misma respuesta. Esto es, que el ejercicio de ese deber cívico, no es únicamente lo que puede mejorar su condición actual, dentro de sus actividades presentes, y que, si hemos de limitarnos a elegir, con exclusión de las prerrogativas que hoy por hoy se nos niegan, y que conserva el hombre como derecho propio, nada habremos obtenido a nuestro favor, y el ejercicio del voto, será una ilusión frágil e infantil.

Precisa formar una sólida conciencia femenina, que libremente discierna y claramente cristalice, cuáles son sus expectativas y cuáles las conquistas hacia las que urge encauzar fuerzas comunes, para no debilitar nuestra acción con divisionismos que no tienen razón de ser, halagadas por falsos espejismos, sin alcanzar a comprender la magnitud del momento que vivimos, y que es decisivo para la causa que colectivamente debemos defender.

Un exámen, por breve que sea, de la condición actual de cada mujer, dentro de su respectiva situación, y un ligero estudio panorámico de lo que es, comparativamente y en relación con lo que debe ser, de acuerdo con los modernos postulados femeninos que APRA propugna, darán la noción clara y precisa que, necesaria e impostergablemente, ha de orientar la lucha que toda mujer peruana tiene el deber de secundar, para conquistar la reivindicación de sus legítimos derechos. Con este procedimiento autoanalítico, fácilmente llegará a forjarse la propia conciencia, que es la que señalará las verdaderas conveniencias y prerrogativas a que aspira la mujer contemporánea consciente de sus derechos.

No es exclusivamente el ejercicio cívico del voto, lo que salvará a la mujer, y lo que ha

de romper los añejos moldes de servilismo espiritual y humano, en que aún se debate la mujer del Perú. Hay además otras muchas tiranías que deben desaparecer, única manera que podrá rehabilitarla y colocarla en la senda paralela que le corresponde, y por la que debe marchar hacia la conquista del futuro, que ya tarda en llegar.

APRA, con visión comprensiva y clara de nuestro presente, ha condensado en su ideario nuestro legítimo y verdadero porvenir, y vocea integralmente el programa de mejoramiento que ha encendido y que alentará nuestro credo luchador, hasta conseguir la realización completa de los anhelos que agitan a la mujer aprista.

DR. LUIS ENRIQUE NUÑEZ

CIRUJANO DENTISTA

ORTIZ 338

TELEFONO 33406

Operaciones sin dolor. Tratamiento de la piorrea y de todas las afecciones de la boca y dientes por sistemas modernos.

Puentes Planchas y Coronas.

Garantía en los trabajos

Horas de consulta: de 10 a 12 y de 2 a 6 p.m.



Canciones Populares



Pueblo peruano siempre explotado siempre engañado por el mandón que en el gobierno se elige solo y hurta el dinero de la Nación.

¡Váes tiempo pueblo que te levantes que te rebeles con gran valor tomes las riendas de tus destinos y hurta el dinero tu decisión.

Viejos caudillos sin ideales siempre medraron bajo el distraje de su política de gamonales "nombres ilustres" casta rapaz.

Pueblo peruano rompe cadenas solo EL APRISMO TE SALVARA. Solo el encarna tus ideales. Sólo en sus filas mejorará.

Música de López Mindreau

APRISMO Y COMUNISMO

Por Gerardo Berrios

La Historia, que es la muestra más cabal del desenvolvimiento de las etapas y civilización de los pueblos, nos ayudará, documentadamente, a disfrutar la posición de estas dos ideologías: Aprismo y Comunismo. Ambas pertenecen a la izquierda política que en estos momentos tiende a sentarse en la conciencia de los trabajadores peruanos, y bueno es hacer un paralelo sereno y razonado para evitar las repetidas y antojadizas confusiones que a menudo hacen los ignorantes e interesados.

Es indudable que cada época trae aparejada, a sus múltiples modalidades, una religión, un arte, un método científico y una ideología propias, siendo todos, conjuntamente, una consecuencia de la economía o sea grado de desarrollo industrial o agrícola de cada país.

Las Tres Etapas

El siglo XX, con el cúmulo de sus conquistas y descubrimientos en favor del mejoramiento humano, ha pasado, en el período largo de sus veinte centurias, por tres etapas históricas marcadamente diferenciales y distantes en el tiempo unas con otras; la etapa patriarcal, la etapa feudal y la etapa burguesa.

La época patriarcal corresponde al lejano primitivismo de la humanidad cuando la tierra sujeta a los agentes físicos de la naturaleza, cobija al hombre cavernario que solo contaba con su instinto y una inteligencia virgen que, no obstante, le obligaron a agruparse en tribus para defenderse de los felinos; en esta época nace la agricultura y el ser pensante comienza a construir sus instrumentos de labranza en forma original; el filo de sus uñas le sugiere la creación del cuchillo, su índice arqueado el invento del arado y la cavidad de mano el depósito o medida de capacidad para los difentes usos, etc. El individuo puesto en contacto con las necesidades de vida entra pues, a crear su civilización y en toda su incipiente incrementa una agricultura colectiva; poco a poco nace la propiedad individual y el comercio se hace cambiando los productos de consumo. El artesanado comienza a germinar en tanteos. Ese estado semibárbaro fomenta en la conciencia del hombre una creencia y en su origen atribuye poderes sobrenaturales a los ríos, al Sol, a los rayos, adoran a los monstruos y a otros animales; la tendencia a la música se manifiesta en gritos y silbidos y en general los instintos imperan más que las ideas.

Empero, las capacidades de los hombres crecen día a día, maduradas en la experiencia y la economía se van desarrollando, en consecuencia a este crecimiento; los métodos agrícolas se perfeccionan, los artesanos se especializan y todos los pobres suben en nivel moral hasta el extremo que descienden de nuevo. Entonces aparecen los "VIVOS", es decir los que con la mentira y la violencia esclavizan a los demás, y entonces surge el Rey quien diciéndose hijo de un Dios imaginario se hace venerar y obedecer por todos. Pero, esta situación fomenta también la aparición de otros sujetos que pensando por cuenta propia, trabajando, se independizan económicamente adueñándose de grandes extensiones de tierra, interpelan al Rey. hacen valer sus derechos y también declaranse divinos; "se hacen nobles" y constituyen en la participación del Gobierno la casta de los señores feudales; ellos forman, de consiguiente, la etapa feudal de la Historia; son grandes propietarios que por todos los medios se sirven de los desposeídos y tímidos y con el monopolio de la agricultura oprimen a los pequeños propietarios.

Sin embargo el avance de la Historia no se detiene; la reproducción de la especie obliga

la expansión de numerosas poblaciones, el comercio se intensifica, y los actividades de los conglomerados, saliendo de la agricultura, entran a la explotación industrial con un perfeccionamiento técnico admirable. Las ideas, las costumbres, influenciadas por el mejoramiento económico, se bañan ya en la luz penumbrosa de una cultura que cada hora se esclarece más: se descubren otros mundos, el comercio se expande a ellos y el horizonte se ilumina; gestando la repercusión de la tercera etapa histórica o sea la etapa burguesa. Es entonces cuando las murallas del feudalismo quieren mantener sus privilegios de dominio y persiguen a sangre y fuego a los pequeños propietarios y comerciantes que se agrupan en poblados llamados burgos, porque quieren también participar en el gobierno de los pueblos y comienza la formidable lucha de clases de feudales contra burgueses, pues así se adjetivaron desde entonces, derivando la palabra burgo. La Revolución fué terrible y sangrienta. Los burgueses que embanderaron sus principios en los derechos del hombre y la soberanía del pueblo, eran señalados como bárbaros y el clero (pantalla siempre de los tiranos) habló contra ellos, en el mismo tono que lo hace hoy contra los socialistas. Pero, como las leyes históricas impulsan adelante a la cultura de los pueblos, por fin el año 1879, la Revolución francesa coronó el absoluto triunfo de la burguesía, que es actualmente la que está en igual condición que los feudales de aquella época con respecto a los proletarios que en Europa luchan por el triunfo de la cuarta etapa histórica o sea la Socialista.

Realidad Americana y Realidad Europea

Europa, vanguardia de la civilización sigloventina, se halla a esta altura histórica en la culminación de la etapa burguesa: el perfeccionamiento científico de la técnica y la economía han creado un industrialismo que abarca toda la extensión de estos países, que salvando todas las anteriores etapas, han pasado de ser países campo a ser países máquina. Es decir, que antes eran agrícolas y hoy son industriales. El capitalismo poderoso y creciente con sus fábricas, yacimientos, usinas, etc., ha creado pues una clase trabajadora, asalariada y consciente, la cual es tan numerosa que se ha organizado en fuerza política para la justa defensa de sus intereses cada día más absorbidos con la RACIONALIZACIÓN CAPITALISTA, cuyas consecuencias son la desocupación, la baja de salarios, etc., y de entonces se ha formado el Partido Comunista, es decir el partido de los pobres contra los ricos, partido que con harta justicia quiere ir al Gobierno, porque sus miembros, los obreros, son mayoría de las poblaciones y porque cada proletario es un ciudadano ilustrado y con suficientes luces en su inteligencia para abandonar las viejas ideologías y comprender que la hora de arribar al poder ha llegado. Las riquezas de estos países, además, ya están hace tiempo explotadas por el maquinismo y por lo mismo la organización de las cooperativas es fácil y sobre todo el aporte civilizador, dejando atrás todas las etapas históricas, ha preparado el terreno para erigir un Gobierno Obrero y Campesino.

América Latina compuesta de las naciones conquistadas por España vive contrariamente a Europa, una realidad antitética. Estos países no pudieron marchar con su cultura paralelamente a Europa, porque las bases de su organización política y económica, no fueron acertadamente sentadas por el país conquista-

dor, pues España lejos de construir como lo hizo Inglaterra con E.E.U.U., destruyó y explotó estos pueblos primitivos, y aún después de nuestra independencia nos dejó hondamente arraigados todos los prejuicios y rai-gambres de sus añejas modalidades que nos impiden progresar.

Perú, y como él la mayoría de pueblos Indolatinos, todavía mantiene intactas en sus diferentes regiones las tres etapas históricas difícilmente salvables: en la montaña del Perú se vive todavía período patriarcal, en la sierra, el período feudal subsistente intacto; y en la costa apenas un incipiente industrialismo está haciendo germinar la etapa capitalista o burguesa de la historia. El proletariado es, pues, minoría; aisladas zonas donde hay saturación capitalista como las minas en Cerro de Pasco, el Petróleo en Talara y los latifundios cañeros y algodóneros tienen obreros propiamente dichos, pues el resto de proletarios son artesanos exentos a la miseria por ser dueños de sus medios de producción y lo que es peor, presos por el oscurantismo que los mantiene irrisibles a la lucha por su liberación, así como los, artesanos y más atrasados aun son las campesinos o masas indígenas que borrachas de superstición y encarriladas a cruel esclavismo no pueden repentinamente adquirir conciencias de clase. Agregando a esto que Perú es país agrícola y que el maquinismo no ha llegado todavía para el incremento industrial, en proporción suficiente, llegamos a la triste conclusión de que el Partido Comunista, proponiendo implantar el Gobierno Obrero y Campesino, es absurdo y utópico por hoy en América Latina. El Imperialismo, o sea el rebalsamiento de capitales en los países máquina como E. E. U. U. o Inglaterra, no permite por otra parte la industrialización uniforme de Perú porque sólo explota las materias primas, las riquezas que le hacen falta y en cambio trae enorme competencia a los demás productos del país, impidiendo nuestro progreso económico es decir que el Imperialismo no es, en América Latina "la última etapa del capitalismo" sino la primera, como lo afirmó Haya Delatorre.

Pero el Imperialismo no se detiene y avanza aceleradamente al dominio seguro de nuestra soberanía; el Imperialismo avasalla con sus monopolios y su táctica de empréstitos, no sólo al proletariado sino, también, directamente a la clase media, proletarizándola por que le impide un desarrollo autónomo. Por ello, el Partido Aprista Peruano y los partidos apristas de América Latina en general, han trazado un programa diferente al Comunismo criollo, para encausar nuestros pueblos al Socialismo por una vía más positiva, científica y serena, adaptando a nuestra realidad métodos revolucionarios que si en Europa son eficaces, en América Latina, la copia servil de ellos, nos llevaría al fracaso.

Programa del Comunismo y programa de Apra

El Comunismo quiere arribar al poder con violencia intempestiva y devastadora, afianzándose en los obreros y campesinos — con exclusión de las clases medias — para destruir la actual máquina estatal y crear otra nueva; es decir para cambiar totalmente las leyes y la forma de gobierno, erigiéndose la dictadura del proletariado con las repúblicas quechuas y aymarás, aboliendo la propiedad privada, borrando todo vestigio de religión por ser ésta "opio del pueblo" y proclamando definitivamente las repúblicas soviéticas de América Latina a base de los comisariatos del pueblo.

El Partido Aprista, una vez en el poder por el esfuerzo consiente de los trabajadores manuales e intelectuales y clases medias — que

(Pasa a la página 12)

La Universidad Civilista de San Antonio el Magno

Por Luis Heysen

La Universidad nueva debe tener una función social. Su renovación implica la incorporación a los estudios de las modernas ideologías y los problemas sociales, para que surja de la Universidad un espíritu nuevo y una nueva concepción social.

ALFREDO L. PALACIOS.

("La Universidad Nueva" Cap. VIII pag. 225)

"La Reforma Universitaria es esencial y legítimamente liberal. Es la efectiva revancha del auténtico liberalismo intelectual exigida por el desarrollo de nuestros pueblos. Cuando la reforma insurge la realidad la demanda ya. Es ella la que la determina. Es el complemento de la independencia en el orden intelectual. No ha sido pues desacertado afirmar que las Universidades eran los virreinos del espíritu vencido por el movimiento libertario de la juventud.

("Rev. de Filosofía" Buenos Aires, 1929; "Teoría y Táctica del Aprismo"—Reforma Universitaria—pág. 61, Cuzco 1031 Edit. H. G. Rozas Sues.)

Una incidencia desagradable motivada más por el espíritu conservador y ultrareaccionario de los dominios de la Universidad de San Antonio del Cuzco que por mi propio afán de lucha, me priva de permanecer quieto y silente. La Universidad solicitada por dos veces para auspiciar una conferencia mía, primero sobre tópicos de política nacional y después sobre "La Argentina de Hoy", denega, también, en doble acuerdo, la solicitud invocando para lo uno razones apolíticas y para lo otro las escueltas de un simple porque no. Actitud tal me imposibilita la equidistancia. Patentemente se comprueba que en nombre de un pensamiento *Kultural-apolítico* acordose el rechazo del tema sobre la realidad peruana y que en el *no cultural-político* el que sobre la evolución histórica-sociológica argentina versaría, es decir, en síntesis, exhibicionismo de castidad en virgenes a medias. Los viejos y envejecidos profesores de la Universidad cuzqueña, viejos, por su mente aún atónita ante la cédula de Felipe IV, todavía rendida a los pies de Inocencio III, incapaz de haberse renovado desde el siglo XVII; envejecidos, por el lastre civilista que les inhibe ante la historia y por su propia cobardía para estar en posición vertical frente a cualquier peligro, en puridad, más fantasmas y sombras que peligros y hombres pretendiendo aparecer como pobres novatos de la política nacional después de más de sesenta años de traspies civilistas.

Lejos de cualquier interpretación personalista de la resolución, opino empero que ella involucra un ataque sino a la individualidad, a las ideas que yo defiendiéndome imperturbable. Se trata de un lance académico civilista aprista. La Universidad de San Antonio el Magno y sus hombres custodiando celosamente la tranquilidad de las aguas de un mar muerto. Los estudiantes, los egresados y los intelectuales, a quienes yo me alfo férvido, intentando sostener la verosimilitud y novedosa ideología reformista que de las palabras de un rector, el Rector de la Universidad de Arequipa (1) se desprende. Dos polos opuestos que se encuentran, atraen y repelen. El del conservadurismo decadente de la Edad Media imbuido de la letra teológica, puro incienso y mirra, pleno del polvo de los siglos, con olor a polilla y vetusté civilista, y el del ánimo desencantada de nuestra época, ansiosa de una renovación democrática que ampliando el radio cultural de la Universidad lo empape de lo vital y de lo dinámico que hay en las tendencias ideológicas nuevas a fin de que el proceso de renovación de las instituciones y aquel de las conciencias

sean unos, logren ser auténticos, completos.

Ninguna otra valoración del incidente puede ser posible siquiera.

Yo no tengo dentro de la Universidad cuzqueña ni amigos ni enemigos. Yo mantengo relaciones de camaradería con mis compañeros y distancias saludables con mis adversarios. Esta no es ni puede ser una mera cuestión personal. Es y tiene que ser una cabal represalia al que inquieta y agita en favor de un orden nuevo más lejos de las castas y más cerca del pueblo, encarnado en la justicia y en la libertad, en la igualdad y en su derecho.

Lastima que los autores y adherentes a tan singular voto me hayan reparado que iban a beneficiarme en lugar de perjudicarme. Tal vez la pasión en la defensa de sus vejezas políticas los ha cegado o el temor ante amenazas de fuera ridiculas los llenó de frío y pavor; pero lo cierto es que, ya consumados los hechos, no puedo sino enviarles mi más recóndito agradecimiento. Con toda lealtad, me considero enaltecido. Todo índice es un honor. Y quedar al margen de la Universidad de San Antonio el Magno es para mí uno invaluable.

Las ideas para que germinen deben caer en ambiente propicio. Mientras que éste no se haga toda disquisición será estéril.

Cuando yo hablé en la *Sociétés des Savants* de Paris, y en las Universidades de Montevideo y La Plata y Arequipa yo encontré auditorios devotos, no bastillas civilistas, ni repiques de campanas, trompetas y atabales. Había un ambiente propicio.

En la Universidad de San Antonio el Magno aún no se ha operado la ofrenda reformista depuradora, todavía impera el dómimo de monólogos interminables e insustanciables, de sermones grandilocuentes repletos de petulancia y vegetación. Si "la enseñanza en todos sus grados, durante la época colonial, fué monopolio de las órdenes religiosas" (2) después de algunos siglos el panorama subsiste, pues, las órdenes de los tonsurados testaron en favor de los apellidos sonoros adueñados de la Universidad y del saber en nombre de las castas y de las oligarquías, del interés económico feudal y del escapulario. La república adoptada como fruto del liberalismo no pudo ni imponer su diosa, la diosa razón, ni el libre-pensamiento y el libre comercio. Tuvo que desarrollarse dentro de los moldes antiguos del virreinato, de modo que malgrado los cien años no ha podido dejar de constituir en su orden público institucional y funcional sino un enmohecido virreinato civilista. Por eso, en sus Universidades no se encuentra todavía al ciudadano sino al siervo; por eso a sus

"La Universidad es la casa de los estudiantes. La Universidad no puede oponerse a las ideas nuevas de la juventud y del pueblo como no puede oponerse a la cultura. Pero la nuestra se opone a todo y tenemos que felicitarla. Ella hace honor al civilismo, pero ella hace deshonor a nuestra ciudad.

"Esperemos que el señor Heysen considere la medida aquilatándola en su justo medio".

("La Región", Cuzco 5 de mayo, 1931)

HAYA DELATORRE

Universidades no se deja entrar a los hombres que hagan dialogar a la Revolución Francesa y a la Revolución Rusa en bien de la síntesis para nuestra América, la Revolución Mexicana.

La Universidad de San Antonio, entonces, antes de acogerme en su seno tiene que ponerse a tono con el ambiente nacional de des peruanización que impera hoy por hoy en el país; tiene que despojarse de esas plumas civilistas más en consonancia con Lima sus tapadas coloniales, pardos, osos, sanchez y leguas que con el Cuzco indígena de la peruanidad, que se eleva sobre piedras y con piedras. Precisa que quienes la compongan en minoría acordes con la hora nacional la rehagan, pues, fué efímera la acción de su última gesta por la reforma universitaria. Yo me felicito de haber sido un motivo. Actualmente, el termómetro nos ha indicado las dosis civilistas que congestionan la salud de la Universidad cuzqueña, obligándonos a pensar en las conveniencias de un movimiento indeclinable que la edifique sobre las mismas bases que garantizan la vida de la Universidad del Porvenir que José Ingenieros propugnara. Invito a los estudiantes y profesores, agredados e intelectuales del Cuzco a cumplir esta obra de presente, que es también, obligación de porvenir. "El régimen nuevo—dice mi grande y noble amigo Alfredo L. Palacios—(3) no puede surgir de la enseñanza rutinaria y maemoténica que imparte una Universidad monárquica y teológica, donde un dogmatismo aristotélico aplasta el espíritu y donde el espíritu de la jurisprudencia civil incorporado en 1793 se reduce al derecho romano y de Castilla". "BARBAROS LAS IDEAS NO SE DEGUELLAN" ha rubricado Sarmiento el maestro de escuela presidente argentino. La Universidad Civilista de San Antonio el Magno erige una muralla a las nuevas ideas que los apristas traemos para la reconstrucción y depuración nacional. Deber nuestro es derrumbarla para bien del Cuzco y del Perú.

Cuzco, 7 de Mayo de 1931.

(1) "Es para mí un honor felicitar al señor Heysen por su magnífica conferencia é inaugurar con ella un ciclo abierto a todas las ideas. Entiendo que es mejor que a la Universidad lleguen las ideas por la puerta y no que se filtren por las rendijas" fueron palabras del doctor Pco. Gomez de la Torre al finalizar mi conferencia en la Universidad de Arequipa en abril último. (Ver "Noticias" martes 7 de abril Arequipa o "Apra" segunda época. No. 9, 16 de abril de 1931, Lima.

(2) Cesar Antonio Ugarte. "Las Universidades Menores", pag. 8, Lima, 1916.

(3) ACCION UNIVERSITARIA, pag. 33 Buenos Aires 1929.

Concurso del Himno Oficial del Partido Aprista Peruano

En vista de la solicitud de varios compañeros y simpatizantes de provincias para que se prorrogue el plazo para el concurso del Himno Aprista y deseando que a él concurren la mayor parte de nuestros compositores y poetas, la Comisión encargada ha resuelto prorrogar la fecha para cerrarlo fijando el día 22 de junio. Publicamos nuevamente las bases para nuestro concurso y rogamos a los compañeros que se interesen, envíen sus composiciones lo antes posible.

El Comité Ejecutivo del Partido Aprista Peruano, teniendo en cuenta la necesidad de dar al Aprismo un himno que sea la expresión de su doctrina, por medio de la cual sea posible unificar más aún el pensamiento y el sentimiento de nuestro pueblo, ha decidido convocar a un concurso nacional para la creación de la letra y la música del Himno Aprista Peruano, sujetandose a las bases siguientes:

1o.—El concurso será en dos etapas: la que se realice para obtener la letra y la que, acto seguido, debe realizarse para dotar de música a la letra premiada.

2o.—Pueden concursar todos los afiliados apristas de la República, y los que simpaticen con la doctrina propugnada por el Aprismo.

3o.—El tema de las composiciones deberá ser de carácter doctrinario, haciendo resaltar la finalidad antifeudal, anti-imperialista y reivindicativa del Aprismo; pero sin alusiones personales.

4o.—Se recomienda a los concursantes la adopción de metros asequibles a la musicalización.

5o.—La composición premiada será declarada Himno del Partido Aprista, y ampliamente publicada, a fin de que tenga lugar la segunda parte del concurso musical que llama a los compositores nacionales a dar música a la letra escogida.

6o.—Las composiciones serán suscritas con seudónimo y enviadas en sobre aparte, enviando el verdadero nombre del autor dentro de un sobre cerrado y lacrado que diga al exterior el seudónimo empleado. Los sobres que contengan los nombres de los autores serán conservados por la Secretaría general del Partido hasta el momento del concurso.

7o.—El concurso para la letra se cerrará indefectiblemente el 22 de junio, a las cuatro de la tarde, procediéndose a publicar el tiempo que se señale para la segunda parte del concurso.

8o.—El jurado será nombrado oportunamente y no podrán pertenecer a él personas que tomaran parte en el concurso.

9o.—El premio consistirá en una Mención de Honor otorgada por el Partido a los autores de la letra y de la música, y en la participación que—tanto el poeta como el músico, una vez realizada la segunda parte del concurso—tengan a los derechos de impresión de discos, música, etc.

10o.—Las composiciones deberán ser remitidas a "Comisión del Concurso Himno Aprista". Apartado 2143 o Belén 1065.—

Plan de Acción de la Secretaría Técnica y de Informes

Neutralidad y Oportunismo Políticos

- | | | |
|--|---|---|
| SECRETARIA
TECNICA
Y
DE
INFORMES | 1) BIBLIOTECA
Y
ARCHIVO | a) Formar un catálogo-índice de los libros, periódicos y publicaciones técnicas conseguidas, debidamente clasificadas. |
| | | b) Formar una lista de libros, revistas, etc., que deben conseguirse. Indicando dirección, editor, etc. |
| | | c) Formar el Archivo de referencias bibliográficas, indicando todos los detalles. |
| | | d) Elaboración de datos, formación de gráficos, cuadros, etc., para campañas del P. Datos técnicos para prensa, propaganda, etc. |
| | 2) Sugerencia de iniciativas técnico-económico-industriales, susceptibles de ser desarrolladas con criterio político, y aprovecharse para campañas del Partido. | |
| | 3) Absolución de cuestiones técnicas planteadas por cualquiera de los siguientes órganos del Partido. | e) Secretaría General y líderes.
f) Secretaría de Prensa y Redacción.
g) Secretaría de Propaganda.
h) Secretarías Electoral y de Asuntos Indígenas. |
| | 4) SEMINARIO APRISTA.—Estudio técnico, haciendo verdadera labor de investigación, de algunos problemas fundamentales de la Economía Nacional. | i) Recomendados por los distintos organismos del Partido.
j) Elegidos por esta Secretaría atendiendo a la importancia o urgencia de plantear apristamente el problema o a la especialización de los miembros que integran esta Secretaría. |
| | 5) Estudio de iniciativas particulares referentes al rol especial de esta Secretaría, enviadas por apristas que no pertenecen a ella.—Estas iniciativas se presentarán por escrito, o se sustentarán verbalmente. | |
| | 6) Servir de nexo en la labor técnica realizada por los Sindicatos profesionales o funcionales. | |

Secretario Técnico del P. A. P.

PEDRO E. MUÑIZ

Ningún peruano consciente en estos momentos de construcción nacional puede eludir de pertenecer a la agrupación política que mejor sintética, en su teoría y en su acción partidaria, los dictados de su conciencia ciudadana. El país necesita organizarse políticamente, necesita constituir fuertes núcleos o corrientes de opinión, necesita estructurar vigorosos principios doctrinarios que se reflejen en el pensamiento y en la acción colectivos. Hasta este momento la masa, la multitud, el pueblo han estado ausentes del gobierno. Hemos sido un país eminentemente faccioso, en el que se turnaban, de tiempo en tiempo, para el ejercicio del poder público, las clientelas oligárquicas de Lima. No hemos tenido, en puridad de verdad, gobierno de mayorías, sino cenáculos minoritarios de usurpación gubernativa. Se ha conspirado siempre contra la realidad social y política que quería expresar la ley. Si quisiésemos buscar una palabra que defina, genéricamente, la esencia de nuestros gobiernos durante todo el ciclo llamado republicano, no encontraríamos otra mejor que ésta: CONSPIRACIÓN.

Es significativo que durante el tenebroso oncenio leguista las llamadas "conspiraciones" por la prensa mercenaria de entonces se multiplicasen con tanta prodigalidad. De cada rincón de Lima, de cada piedra de sus calzadas brotaban las conjuraciones contra, el régimen del "gobernante bolívariano". Y es que Leguía, ha sido el tipo del conspirador por excelencia, el tipo del gobernante faccioso que usurpó el poder público contra la voluntad y los intereses de las mayorías nacionales. Por eso él y sus acólitos vivían en medio de sobresaltos y el miedo les hacía ver el espectro de la "conjuración" a cada paso.

Pero esta "conspiración" ejercida desde el Poder no debe repetirse de nuevo. Los go-

(Pasa a la página 12)

CONMEMORACION DEL 23 DE MAYO

Con una gran asamblea, realizada en el teatro Ideal del Municipio del Rímac, y en el local del Partido en el Callao, el Aprismo honró la fecha clásica de la unión de las clases productoras nacionales.

También el Partido envió su representación a la romería al Cementerio que organizada por la Federación de Estudiantes del Perú, tuvo lugar el mismo día, a las 5 de la tarde.

El acto en Lima, en el teatro Ideal, dió lugar a que una vez más, se exteriorizara el enorme entusiasmo de los apristas, quienes durante toda la actuación dieron pruebas de su cultura, de su fervor y de su conciencia revolucionaria.

El compañero Carlos Manuel Cox, Secretario General del Partido, dió comienzo a la asamblea, en un bello discurso, donde hizo el recuerdo de los caídos en la gloriosa jornada de Mayo del año 1923, oponiéndose a un acto reñido con el espíritu tolerante de las nuevas generaciones y con la cultura de todo el país. Dijo que el 23 de Mayo fué el primer pacto solemne del Frente Unico de

manera tan cobarde pretendía interrumpir un acto que era todo respeto y cultura, y devoción a una fecha que para los apristas es sagrada. Este incidente dió lugar a que pasado el primer instante de reacción violenta, la sala entera prorrumpiera en vibrantes aplausos al orador y en vivas estentoreos al nombre de Haya Delatorre a quien nadie puede arrebatar, ni los demagogos de la izquierda, ni los reaccionarios de la derecha, la gloria de haber conducido el movimiento de masas más estructurado que recuerda el Perú. Así lo dijo el compañero Cox, subrayando el triste espectáculo que los "comunistas criollos" habían dado al pueblo de Lima, demostrando su envidia y su despecho porque no han podido ni podrán escribir un 23 de Mayo en su historia de fracasos y de descabellado confucionismo.

Enseguida el compañero Cox, hizo uso de la palabra el compañero Jorge Blondet, de la Célula Aprista de Estudiantes de Ingeniería, en un conceptuoso discurso que envolvía un llamamiento fervoroso a la unión de las izquierdas.

Rememoró el compañero Barrientos los sucesos de Mayo y atacó duramente a los que, en las pacíficas horas de hoy, sin lucha y sin honor, pretenden mermar el mérito de los que supieron enfrentarse a la tiranía, sopor-tando toda clase de represalias y de ultrajes.

Después del compañero Barrientos, siguieron en el uso de la palabra, el representante del Comité Aprista de Huancavelica, e. Modesto Altés, el representante ancashino, compañero Jurado, quienes se refirieron a la fecha histórica que conmemoraba el Aprismo.

De acuerdo con lo dispuesto por nuestra Secretaría de Propaganda, el compañero Manuel Seoane cerró la actuación con su discurso. Su presencia en la sala, dió ocasión a que se le hiciera una cariñosa demostración de simpatía, lo cual fué subrayado al hacer uso de la palabra.

Seoane dijo que él era de los que el 23 de Mayo de 1923, concurrió con otros compañeros, a la cita de honor que tuvo lugar en la Universidad, donde unidos estudiantes y obreros en una fraternidad hermosa, habían dado lugar a que se produjera el acto cívico



Vista parcial de la asistencia a la Asamblea Aprista, organizada con motivo de la celebración del 23 de Mayo

Trabajadores Manuales e Intelectuales, sellado con sangre generosa de estudiantes y obreros.

Luego se refirió a la figuración que en dichas jornadas tuvo nuestro jefe, y fundador del Aprismo, Haya Delatorre, verdadero conductor del movimiento obrero estudiantil, que tan rotunda derrota infringiera a la tiranía leguista.

En medio del discurso del e. Cox, caldeado por la emoción del recuerdo de las primeras batallas en que tocó actuar juntos a los profesores y alumnos de las Universidades Populares Gonzales Prada, semilleros de inquietudes y verdaderos centros donde se ha gestado la conciencia revolucionaria del pueblo peruano, una voz escondida en la sombra, irrumpió con un denuesto. Los miles de apristas que escuchaban atentos y llenos de emoción la palabra de nuestro compañero, se pusieron de pie todos juntos y en un unánime gesto de repudio buscaron al que de

Ocupó la tribuna momentos después, el compañero chofer Colomo, quien en frases de sincera convicción aprista, se refirió a la actuación de Haya Delatorre, que en la Bastilla de San Lorenzo rubricara su decisión de seguir luchando por las reivindicaciones proletarias. Leyó entonces la carta que desde la prisión enviara Haya a los compañeros de la Federación Obrera Local de Lima, la que fué escuchada por los compañeros que llenaban totalmente el local del teatro en medio de un silencio emocionado, y saludada al final con una salva de aplausos.

Habló enseguida el compañero Manuel Sánchez Ríos, reafirmando su fé en el aprismo, e invocando a todos los presentes para que, cada vez con mayor decisión, contribuyan al triunfo de los postulados de nuestro gran Frente Unico.

El compañero Barrientos, uno de los protagonistas de las jornadas de Mayo, hizo uso de la palabra, en medio de grandes aplausos.

mas trascendental de nuestra historia revolucionaria. Entonces se luchaba con la metralla oficial, la cárcel y el destierro. Hoy se lucha con la metralla de la calumnia. Los apristas, dijo, vamos al combate auténtico, no al verbalismo y a la diatriba inferior. Nuestro puesto es de dirección inteligente, no de acometida ciega que no conduce sino al fracaso y al ridículo.

Destacó la figura de Haya Delatorre y de los demás compañeros que en el histórico 23 de Mayo, hicieron retroceder a una de las más sangrientas tiranías de América. Triunfo de las clases productoras, que desde allí comprendieron que su triunfo definitivo solo podía conseguirse por medio del Frente Unico que propugna el Aprismo. En esas jornadas nació el Aprismo, nacimiento que no tuvo el bautizo de las aguas católicas, sino el rojo bautizo de la sangre obrera y estudiantil, mezclada en fraterna unión.

Hizo el recuento de nuestro ejército de lu-

cha, del cual han desertado algunos para encaramarse mas pronto o para fundar exóticas capillas personalistas, pero que a pesar de esto, sigue su marcha imperterrita hacia la consecución de sus aspiraciones socialistas.

El Aprismo repudia el cuartelazo ambicioso y la conspiración vulgar. Queremos ir a las elecciones libres, donde concurren todos los partidos y haya lucha de ideas. Si nos venosen, si por medio de la burla y el fraude, somos derrotados, sabremos imponer nuestra victoria.

Secane concluyó diciendo que la llegada de Haya Delatorre estaba cercana, que el errabundo y solitario luchador en la soledad de su barco, esa noche estaría pensando en nosotros e inspirando nuestra asamblea.

Fe y decisión en la lucha, dijo para terminar, siendo vibrantemente aplaudido.

El enorme público aprista asistente a esta asamblea memorable, se retiró después en medio del mayor orden y de la mas encomiable cultura.

LA ACTUACIÓN UNIVERSITARIA

El Partido Aprista envió, como decimos al principio de esta ligera reseña, una representación estudiantil ante la Federación de Estudiantes, la misma que por medio del compañero Belisario Spelucin, depositó una ofrenda floral en las tumbas de los caídos. Spelucin pronunció el siguiente discurso:

Compañeros obreros y estudiantes:

Hemos venido a este lugar a conmemorar el 23 de Mayo de 1923, fecha memorable, día de la mas gloriosa jornada estudiantil, en que por vez primera la sangre de obreros y estudiantes se une en santa comunión de ideas.

El Partido Aprista Peruano, a quien tengo el honor de representar, no podía jamás dejar de estar en estos instantes en este sagrado recinto, en reafirmación de fé y de lucha ya que el tiene nacimiento en esta fecha bella, grande y noble.

Ocho años hace que en jornada gloriosa, obreros y estudiantes unidos, están prestos a la lucha y al sacrificio en defensa de una doctrina. La Juventud obrero estudiantil peruana conmueve a la América entera con su ejemplo. Cuando las leyes pomposas y teóricas amparaban el privilegio de conquista feudal; cuando el caudillaje civil asalta el poder en nombre del capricho y la violencia; cuando el oro extranjero desparramabase en manos de ministros cuafatos y de parlamentarios improvisados; cuando se enajenabase la riqueza pública; cuando la marea de oro corruptor compraba talento, virtudes y capacidades; se trata de insultar a la conciencia nacional con la pretendida consagración de todo un país a la efigie del Corazón de Jesús.

Ante la fuerza bruta y ante el clero que adormece la conciencia popular; ante la inmensa feligresía nacional en que párrocos mundos improvisaban fortunas amparadas por las familias más distinguidas y claustros conventuales: emporio de fanatismo y corrupción donde se fraguan intrigas para ciegas; el tirano de los Once Años trata de captarse mas integrante al clero corruptor de conciencia y del pensamiento, como el instrumento mas eficaz de propaganda, con una ridícula consagración del país.

Ante esta fuerza retrógrada surge la juventud unida del obrero y del estudiante, unida plasmada ya en las Universidades Populares Gonzales Prada; levántase la voz y el credo del maestro; voz amplia y enérgica, de dilatada proyección espiritual. "Voz apostólica y abnegada que nos enseña a asumir la

responsabilidad de nuestras acciones y de nuestro pensamiento. "Voz que la juventud grita en plena calle ante el apetito tumultuoso y voraz, ante el mercado de cotizaciones ante el vértigo del lujo y de la feria, ante la pirotécnica de la mentira retórica que sirve a la injusticia".

En este instante, en que el credo de Gonzales Prada se hace "carne en la conciencia juvenil" surge Haya Delatorre, como guía y director. Justo es que se haga el recuerdo de este valiente hombre, de este humano y comprensivo estudiante del 23, de este científico político de hoy que lucha por la justicia social.

Si Haya, dirigiendo a la juventud del brazo y del intelecto plasma el pensamiento contra todo lo arcaico del Perú, donde se impone el espíritu académico, donde el trágico problema de la creación es supeditado por el conservadorismo, país donde se diviniza el pasado, el porvenir está constreñido y estrangulado por una argolla de hierro. Donde el ambiente es para los espíritus enérgicos y puros, para los grandes agitadores de la conciencia colectiva, para los heroicos ideales de inquietudes, y para los valerosos continuadores de la vida.

En esta magna fecha de la juventud, es preciso que rindamos tributo a los tres espíritus cuyo recuerdo viene a nuestra mente; tres hombres que fructifican espíritus luminosos de acción abnegada y generoso apostolado, que nos imponen un deber y nos señalan un camino; estos hombres, lo sabéis bien vosotros, son Manuel Gonzales Prada, José Carlos Mariátegui y Victor Raul Haya Delatorre. Tres hombres rumbadores de nuevas inquietudes, de nuevos horizontes, hombres que se complementan y orientan a la nueva generación revolucionaria.

La juventud valiente se levanta en esta fecha memorable contra la clerecía que se había apoderado de todos los resortes sociales. Todo este obscurantismo se había apoderado de la enseñanza y de la Universidad y hasta de la escuela. La Universidad se unía a la pompa ritual de las fiestas y ceremonias religiosas; el arzobispo y obispos, príncipes de iglesias eran verdaderos magnates de ascendientes todopoderosos, muy lejos de la humildad cristiana y si muy cerca de la insolente soberanía, concentrando en sus manos todos los privilegios.

El destino ha querido que en esta fecha conmemoremos también el 7 de Febrero de este año; fecha que aun palpita en nuestro ser y que para la generación del 30 es toda una vida. El 23 de Mayo y el 7 de febrero son fechas de una misma época, latidos de un solo corazón, pensamientos de una misma juventud: luchas de los mismos elementos. Obreros y estudiantes, acción de una misma juventud. Frutos de la misma ideología, simiente sembrada por los mismos hombres: Gonzales Prada, Mariátegui y Haya Delatorre.

Al conmemorar el 23 de Mayo y el 7 de febrero no conmemoramos una simple lucha clerical ni una simple reforma universitaria, no; su fin es mas lejano, su porvenir es mas humano, la trascendencia de estas fechas son sublimes y sociales en su fondo.

A partir de la Universidades P. G. P. comienza la agitación revolucionaria en el Perú, que tiene su culminación el 23 de Mayo y mas tarde el 7 de Febrero.

Ambas fechas tienen sus mártires: Manuel Alarcón, Vidalón, Salomón Ponce y Guido Calle.

La sangre de Alarcón Vidalón y Ponce,



vilmente asesinados por la alianza del Estado y del Clero, representados por el Ex-Tirano Legula y el monigote de Lieson; y, la sangre de Guido Calle, masacrado sanguinariamente en la Universidad de San Marcos por la tiranía civilista de Sánchez Cerro interesada en mantener el obscurantismo, en bien de una sociedad fanática, feudal, conservadora y corrompida; a la voz que es la maldición eterna que sobre ellos cae, es también el símbolo del pacto fraterno de los obreros y estudiantes.

Así, tenemos dos generaciones: Una tiránica, clerical, civilista y retrógrada, de manos manchadas por la sangre de los obreros y de los estudiantes; y, otra generación, nueva, sin mancha, limpia de manos y limpia de conciencia.

Urge, hoy, compañeros que me oís; que ante esta tumba, que ante estos mártires caídos en jornadas heroicas de la juventud, hagamos por recapacitar un instante y veamos el papel que corresponde a un nuevo Perú; hagamos el voto de formar el frente único de trabajadores manuales e intelectuales si queremos ser grandes y sobre todo si queremos ser libres; la tarea de la generación que se inicia el 23, y continúa hasta hoy, es la obra más gigante y más sublime que generación alguna haya tocado.

Tenemos ante nosotros valles fértiles en la costa, regiones cultivables en la sierra, que son inmensos feudos de una oligarquía criolla insolente y soberbia que concentra todos los privilegios; hace y deshace del presupuesto fiscal como mejor le place. Tenemos atindio que continúa siendo la bestia de carga como en tiempo de la Colonia. At obrero que en los inmensos feudos de la costa recibe miserables jornales, que vive descalzo, hambriento, idiotizado por el alcohol, la coca y el trabajo; que habita una miserable y sucia cobacha, que el patrón le cede como gracia. Gente que trabaja como una bestia y sin embargo no tiene que comer. Analfabetos para quienes no hay garantías, ni libertades pero si, innumerables impuestos, onerosas obligaciones y sable y metralla. El oro amasado por los campesinos y los obreros y los empleados corre a torrentes hacia los prostíbulos, a las tabernas y demas sumideros; cuando no sale en transatlántico para formar el rastacuerismo de París, o a llenar las arcas de las viejas congregaciones religiosas.....

En esta manifestación solemne y respetuosa; profunda y firme; ante las víctimas de obreros y de estudiantes que manifestaron su disconformidad y valiente protesta por una pretendida ridiculización del país; además del sentimiento de dolor profundo; traduce el espíritu rebelde y netamente revolucionario del instante; afirmamos nuestra convicción de carácter ideológico y espiritual; de un orden afecto a las conciencias y a las prerrogativas inviolables que la juventud ha conquistado a través de los siglos.

Ante vosotros compañeros: Ponce y Vidalón, en nombre del partido Aprista que nació con la acción de Haya Delatorre y con el sacrificio de vuestras vidas ofrendamos estas flores, inclinamos nuestra cabeza en muestra de respeto, en acto de reafirmación de fé, de lucha; ante vuestra tumba símbolo de un porvenir que ha nacido y que la trompeta de la justicia voces por América.

En esta hora de significación Universal, el Perú palpita y estalla en gritos de rebelión y de protesta contra la injusticia social y contra la iniquidad organizada.

Ponce y Vidalón, el Apra les saluda. Su jefe Haya Delatorre, hermano vuestro en la lucha, en el amor y en el sacrificio, y todos nosotros los presentes recordamos vuestra memoria venerada, que cuida el árbol, eternamente lozano y floreciente de la juventud y que vuestro espíritu ampare nuestros pasos encendidos que avanzan hacia la justicia.

El Aprismo y la Educación Libre

Por T. GUERRA VEREAU

El Aprismo, como corriente de renovación, tiene un imperativo educacional: la transformación de nuestra Escuela Primaria.

El Aprismo peruano surge de un estado psicológico, de un estado espiritual colectivo; surge de necesidades vitales, de hondos anhelos: la renovación social. "El Apra", antes que un partido político, es un anhelo, una esperanza, una dirección del nuevo espíritu. "El Apra es renovación y es construcción, es saneamiento y es liberación" (Haya Delatorre).

Como movimiento ideológico nacionalista, el aprismo extiende y profundiza sus raíces, podríamos decir, en el espacio y en el tiempo. Así se explica el brote espontáneo de grupos que conjuntan los anhelos de obreros, estudiantes, profesionales, etc., y que aparecen hasta en aldeas insignificantes. En el tiempo, porque el aprismo representa la reacción espiritual sedimentada desde los lejanos días del "Civismo Histórico", iniciador de la política entreguista de nuestras riquezas, de ese grupo de "los traidores, políticos de asalto y sapa" (Heysen).

La transformación de nuestra Escuela, es un corolario. Implica la postulación de nuevos ideales educativos, nueva organización administrativa, la docencia a base de técnica y amparada por principios de justicia, nuevos métodos de trabajo, etc. etc.

El aprismo no reconoce criterio político en la Administración Escolar. El único criterio, es el científico, técnico, capaz de orientar, derribar la educación conforme a un nuevo espíritu. La Educación Pública, necesita su Ministerio independiente, propio, que responda al rol constructivo de sus fines en la evolución de los pueblos. La actual Dirección de Enseñanza ha sido y sigue siendo una calamidad, en su personal y en su organización. I es que los hombres que usufructúan el Poder

desde hace un siglo, las castas que se reparten el Presupuesto Nacional, con sueldos fabulosos, y que gastan un lujo irritante, tienen interés en mantener al frente de la Administración, a sus agentes, "sus compadres"..... Es el mismo interés que tuvo el "civilismo" en aplazar el despertar de las conciencias, que ahora pugnan por expresarse.

De aquí que nuestra Escuela sea escuela conservadora en su contenido, por su clasicismo académico (donde la ciencia se da hecha, y que atrofia toda posibilidad creadora en el niño) y en su disciplina, con el criterio de autoridad que norma su desenvolvimiento (autoritariamente impone su enseñanza el maestro, porque también autoritariamente se lo imponen, desde un alto bufete burgués). No se respeta la libertad del niño, ni su desenvolvimiento conforme a natura. Desde Montaigne a Roseaux y Pestalozzi a los apóstoles actuales que se inclinan ante la personalidad del niño y defienden su desenvolvimiento natural, quedarían pasmados, si constataran la forma brutal e inhumana, como tratamos a nuestros niños.

Es decir, nuestra escuela, sujeta a cánones de un conservadurismo interesado, sigue ocasionando enormes daños a la nacionalidad, porque en vez de formar hombres para la libertad, para el trabajo y para el progreso del país, continúa formando entes mecánicas, fonográficas, legiones sumisas, conformistas, rebañegas. Nos esperanzamos en que el aprismo con su fuerza revolucionaria, cumplirá su tarea de liberación.

El aprismo reivindica también al maestro. Gremio explotado y peor tratado. El maestro necesita de esa justicia reparadora: me-

poramiento de haber, escala de sueldos, escalafón, etc. El Presupuesto de Instrucción deberá ser aumentado. "Argentina se enorgullece de invertir 200 millones de pesos al año en Educación Pública, mientras que en el Perú, el ramo de Instrucción insume mucho menos que el de Gobierno y Policía..... (Seoane). ¡Piensen los culpables de este abandono—decimos nosotros—en la dureza de nuestro reproche.

El aprismo irá hacia la laicalización de la enseñanza; la ingerencia clerical debe acabar de una vez por peligrosa y dañina. Que les baste a los clérigos, con "poseer en el país 4.000 edificios religiosos, mientras apenas tenemos 3.000 escuelas" (Seoane).

Pedagógicamente, la Escuela que propugna el aprismo es por el trabajo y para el trabajo. El aprendizaje por la acción y con un fin utilitario inmediato. Los talleres, las fábricas, los museos y el campo, serán los centros de su actividad. Las escuelas nuevas (escuelas del trabajo, colonias escolares, etc.), han de ser ensayadas, experimentadas, con fines hacia la formación de la escuela que corresponda a cada una de las diferentes regiones del país.

En conclusión: el Aprismo propugna la administración científica, técnica. La escuela aprista no será la escuela estática, académica, conventual y suicida. Será la escuela viviente en sus verdades y en sus métodos. La escuela que va a la naturaleza y respeta sus leyes. Enseñanza viviente, desarrollo integral de todo el complejo que se llama Niño. Es decir, escuela activa y libre, donde el maestro sea un guía, un director, un camarada, no un mandón, ni un tiranuelo.

Lima, mayo de 1931.

Aprismo y Comunismo

(Viene de la página 7)

son mayoría en Perú no quiere destruir nada sino reconstruir el edificio minado de la nacionalidad. De acuerdo a la doctrina marxista se propone en primer lugar el restablecimiento de nuestra economía amenazada por los avances del Imperialismo yanqui: para esto exigirá una moratoria para el remplazo de la deuda, revisión de los contratos hechos por los gobiernos civilistas, nacionalizará las riquezas: petróleo, cobre, explotándolas con un capitalismo de Estado, abolirá gradualmente el latifundio para hacer la propulsión agrícola con las masas indígenas dando la tierra al que la trabaja, con los auxilios del maquinismo, independizando así económicamente al indio a fin de subir su nivel cultural. Su Legislación: obrera se basará rigidamente en el salario mínimo, jornada máxima, reglamentación del trabajo de las mujeres y los niños, prohibición del trabajo nocturno, etc.

Por otra parte, la explotación técnica y científica de nuestras grandes riquezas y la difusión instructiva en todo el Perú, serán factores tenaces para nivelar las otras etapas diferentes de cultura en que se mantiene la nación, hasta conseguir, por este medio positivo el maduramiento del periodo capitalista que devendrá en la cuarta etapa histórica hacia la que indefectiblemente se acerca el mundo: LA ETAPA SOCIALISTA.

Antenor ORREGO.

GERARDO BERRIOS

Neutralidad y Oportunismo Políticos

(Viene de la página 9)

biernos facciosos son siempre gobiernos débiles y sólo se asientan en el terror de las mayorías. Debemos una vez por todas, acabar, con la "facción" para tener gobiernos realmente fuertes que no necesiten apelar a las masacres, a la soplonería ni al soborno para sostenerse.

Estos gobiernos fuertes sólo se crean en las fragorosas luchas democráticas, en el ambiente vigorizante que se genera en los choques programáticos de las doctrinas políticas en los palenques públicos de la beligerancia electoral en la confrontación de hombres, de ideas y de tácticas partidarias. Sólo así mataremos la "facción", la "conspiración" y la "conjuración" ejercitadas desde el Gobierno.

Debemos ir resueltamente hacia el gobierno de las mayorías porque en ellas reside la soberanía popular, porque sólo ellas tienen el derecho de regir sus destinos. Mientras esto no sea una realidad de nuestra democracia, nunca habrá paz, ni justicia en el Perú.

Y esta voluntad de las mayorías sólo tiene un instrumento, órgano o vehículo para traducirse: el partido político. Todos los peruanos debemos alistarnos en un núcleo partidario para fortalecer nuestra nacionalidad

y, por ende el ejercicio del poder público. El absentismo político o lo que se llama la neutralidad política en estos momentos decisivos de nuestra historia no es sino el oportunismo mimético que quiere acomodarse capciosamente para el asalto de la Caja Fiscal. Contra estos parásitos debemos ejercitar los más eficaces y enérgicos medios de represión. Debemos señalarlos con el dedo para incapacitar su acción desmoralizadora. Debemos denunciarlos como verdaderos carcomas de la nacionalidad y como los causantes directos de todos nuestros desastres.

La obra constructiva no podrá realizarse con estos hombres equívocos y ambiguos listos al salto del trampolín mercenario.

Debemos perseguir y castigar la venalidad desvergonzada que se entronizó, ante nuestra náusea ciudadana, durante las épocas anteriores del despotismo. No olvidemos que el primer deber de todos los que somos conscientes de la tragedia patria es extirpar el cáncer oportunista que nos corroe. Sólo así podremos entregar al porvenir una nacionalidad saneada, capaz de enfilar hacia sus destinos máximos.

El Voto de los Analfabetos

Habiendo excluido la ley electoral, el voto de los analfabetos y siendo éste un deber imperioso de todo ciudadano, el Partido Aprista invita a todos los que se encuentren en esta situación, a que se inscriban en el Comité de Defensa Social del Partido que tiene una sección dedicada a la desanalfabetización.

No se precisa ningún requisito.—Inscripciones a toda hora útil del día.—Belén 1065.

Experiencia Política Civilista y Experiencia Política Aprista

Por JULIAN PETROVIGK

Ante todo debemos explicar la gran actividad humana que se denomina política, la que para nosotros los apristas, veraces intérpretes del sentido de esta palabra, es la ciencia que nos ha de permitir realizar los ideales que sustentamos en pro del mejoramiento de las clases productoras del país. Es decir que es entonces, el sistema que nos ha de permitir aplicar las fórmulas apristas a la realidad económico-político-social del Perú para solucionar los problemas que esta realidad entraña, porque son los remedios precisos e indispensables para curar los "males económicos" que aquejan al pró del mejoramiento de las clases productoras de la política, por la cual se creía que el gobierno de un país debía solo favorecer los intereses minoritarios de una casta explotadora. Es decir, que la política para los explotadores es el sistema de explotación. Por eso el gobierno, que es nada más que un instrumento, ha estado siempre al servicio de esa política de explotación. Para nosotros los apristas, vale decir para las clases productoras, es la ciencia que nos ha de conducir a nuestra total liberación. Entonces, la política, actividad humana esencialmente creadora, es la ciencia de liberación de las clases productoras.

Pero eso no es todo. En el Perú la política ha sufrido una degeneración total. Pues, por política se ha entendido el enriquecimiento de los hombres que tan pomposamente se llamaban "políticos". La política servía para encubrir los robos para asesinar al pueblo y para improvisar gobernantes que jamás tuvieron la más mínima noción de la auténtica política. Política, en suma, era el arte de robar y esclavizar mejor a todo un pueblo. Para ello era necesario embrutecer al hombre con la prensa, en la cátedra, para que pudiera soportar pacientemente el peso de esa política. Para ello era absolutamente necesario man-

tener en la más completa ignorancia al pueblo peruano. Ahí tenemos el índice acusador de los cuatro millones de indios analfabetos. Ese solo hecho bastaría para repudiar a esos "políticos" a quienes jamás se les pidió que rindieran cuentas. Solo recién ha llegado la hora de acusarles y también de castigarlos, por qué no decirlo.

Por eso, esos "háviles y avezados políticos", se aterran ante la obra del aprismo que está creando una conciencia en las clases populares, que les está orientando políticamente en el camino de la conquista de sus reivindicaciones. Se aterran ante el aprismo que ha de desanalfabetizar a nuestra inmensa población indígena para incorporarla a la civilización, pero no a la civilización burguesa sino a la civilización de un Estado socialista. Esta es la política del aprismo renovador y a quella, del civilismo conservador, estúpido y traidor.

Para el civilismo la política debe desarrollarse entre bambalinas, a espaldas del pueblo, secretamente, porque en realidad se trata de un clan de saltadores del poder. Para el aprismo la política es acción, franca, de puertas abiertas, y en la que el pueblo es el primer factor, porque su participación es indispensable en la política del aprismo, que es el partido del pueblo y para el pueblo.

Nuestros mejores testimonios son, en lo que se refiere al civilismo, la tan cacareada "Concentración" y en lo que respecta al aprismo, el próximo Congreso Nacional que este Partido ha convocado para consultar la opinión nacional, las necesidades de las clases productoras de las diferentes regiones del país; mientras la concentración civilista conspira en contra de la opinión popular para imponerles un candidato y consecuentemente,

un sistema de explotación, oculto detrás de frases doradas con que encubren sus intenciones como el león con la piel de cordero.

Tenemos otro testimonio contundente. Nosotros no hemos temido jamás concurrir al debate electoral. Fuimos los primeros en abogar por él, consecuentes con nuestra línea de conducta de buscar el triunfo de nuestros principios por la acción de la voluntad popular. El civilismo y las concentraciones civilistas lucharon por que este debate electoral no fuera una realidad. Pese a todos sus esfuerzos ha triunfado. El civilismo prepara, seguramente, la manera de burlar a este debate o sea burlar a la opinión popular, consecuente también con su línea de conducta: maniobra en contra del pueblo, de las clases productoras del Perú.

A todas estas farzas, a la ineptitud de sus hombres que han participado en diferentes gobiernos le llaman "experiencia política". Efectivamente son experimentados servidores de los imperialismos extranjeros.

Si esa es la experiencia que reclaman al aprismo, se equivocan, porque el Aprismo considera que la única experiencia necesaria para gobernar un pueblo es el conocimiento de las necesidades de este. Mejor dicho el conocimiento de la realidad económica del país, ya que la economía rige todos los destinos de la humanidad. Y la verdadera experiencia política se adquiere en la lucha diaria al lado del pueblo y no a espaldas de él. Y los apristas tienen en su haber ocho años de lucha constante en contacto directo con el pueblo e igual tiempo de estudios económicos que les han permitido una especial y verdadera capacitación. Esta es nuestra experiencia, nuestra preparación y con ella vamos a salvar al Perú venciendo a nuestros "háviles y avezados" enemigos.

Es indispensable un Instituto de Investigaciones Sociales en nuestra Universidad

El 11 de Abril de 1930 se instaló en la Universidad de Méjico el Instituto cuyo nombre encabeza estas líneas como resultado de la reforma universitaria llevada a cabo en aquel país. Su gran importancia se manifiesta con la simple pronunciación del nombre que lleva. Tiene más de un año este Instituto y su obra realizada es muy halagadora en tan corto tiempo. Su principal sección que es la Economía viene realizando una labor la más útil, seguramente, en favor de su economía agraria; toma como punto de partida la Tierra Ejidal, y lo hace con el fin principal de comparar la producción de ésta con la producción nacional. Cuando se inauguró, el Rector de la Universidad dijo: "El problema de la cultura superior en Méjico para quien tuviera la posibilidad de hacer una obra sin las trabas de los intereses creados, debiera empezar por el estudio económico y social del indio, para resolver antes que todo, la clase de cultura y de técnica que el ambiente reclama, o sea el de la coordinación íntima de la cultura con los recursos económicos, riquezas del subsuelo, condiciones de la tierra, estado de la industria, aptitud especial de sus habitantes y circunstancias esenciales de la población, y definir luego la clase y categoría de los centros educativos lo mismo agrícolas que de industrias, comerciales, científicos y literarios, etc., pues de lo contrario la escuela no será el verdadero taller de la vida social, ni contribuirá en forma inmediata a la solución de sus angustiosos problemas y estará esperando individuos que en lugar de aumentar la producción agri-

Por ALEJANDRO FIGUEROA

cola, la producción industrial y el perfeccionamiento de la técnica para asegurar nuestra autonomía económica, base de nuestra soberanía política, solo preparará generaciones ávidas de gravar los presupuestos e inquietos por agitar el ambiente político".

Y él mismo sintetiza su pensamiento, con ocasión del mismo motivo en la Universidad de San Luis de Potosí, diciendo: "Es decir: mi impresión es que un sismo semejante al de Oaxaca debe sacudir desde sus cimientos las orientaciones fundamentales de los centros superiores de cultura, y que las universidades verdaderamente modernas no deben ser solamente agrupamientos de institutos profesionales liberales, sino, por el contrario, los grandes politécnicos del país".

Como estudiante de Ciencias Económicas entiendo que la vida pública, antes que política es económica; en otros términos, que no hay política si no hay economía, o que no hay Derecho constitucional y Derecho administrativo si todos los ciudadanos no entran en actividad económica.

Me ha sorprendido y extrañado las palabras de ese maestro y el de otro de la Facultad de C. Económicas de aquel país y no dudo que entre nosotros también hayan algunos o muchos que se sorprendan como yo, lo que equivaldrá a que empezamos a comprender.—Así dice un gran pensador "Sorprenderse, extrañarse, es comenzar a entender". Es esa sorpresa precisamente, que unida a los pocos conocimientos que tengo de

estas ciencias sociales por excelencia las que me han inducido a escribir estos renglones, ya que es a nuestra universidad a la que verdaderamente le hace falta un instituto de la misma naturaleza con el objeto exclusivo de estudiar al pueblo y sus instituciones, o sea para coordinar los esfuerzos y para que la obra de investigación individual se concrete y llegue a transformarse en algo verdaderamente útil para éste pueblo que es el que más imperiosamente lo necesita.—La obra de la Universidad de Méjico no la imitaremos, sino que ella será nuestra fuente de información.

La Universidad de Lima debe crear un Instituto de Investigaciones Sociales.

La Universidad de San Marcos no podrá permanecer indiferente ante esta ineludible necesidad ¿Por qué? Porque como toda universidad es una institución que da las culturas general y técnica, en la que se estudia la ciencia general—pero no solamente debe estudiar la ciencia ya hecha, sino hacer la ciencia—es decir todas las ciencias como si fueran una sola y si a esto le agregamos su carácter social vemos que no habría razón para que no haga otro esfuerzo más. Con la primera cultura forma al hombre moral y con la segunda forma al hombre económico y el hombre necesita de ambas culturas. Pero observo que algo le falta a la Universidad, algo muy importante: una verdadera Facul-

(Pasa a la página 16)

El cuerpo del verdadero Perú lo constituye el indio. Para salvar al Perú hay que salvar al indio

A R T E A P R I S T A

Los artistas cumplen una admirable misión revolucionaria y liberadora cuando marchan al compás de los grandes empujes humanos.

HAYA DELATORRE.

Los apristas comprendemos que después de la economía, el arte es otro factor que determina la transformación política de los pueblos.

SERAFIN DELMAR.

Soy un Negro

Soy un negro:
Obscuro como la noche es oscura.
Obscuro como el corazón de mi Africa.
He sido un esclavo:
César ordenome limpiar sus escaleras.
Cepillé las botas de Washington.
He sido un trabajador:
Bajo mis manos se irguieron las pirámides.
Hice la mezcla para el edificio Woolworth.
He sido un cancionero:
Desde Africa hasta Georgia
Llevé mis canciones de tristeza.
Inventé el ragtime.
He sido una víctima:
Los belgas me cortaron las manos en el Congo.
Se me lincha ahora en Texas.
Soy un negro:
Obscuro como la noche es oscura.
Obscuro como el corazón de mi Africa.

Cruz

Un blanco fué mi padre
y mi madre una negra.
Si maldije a mi padre,
retiro mi blasfemia.
Si maldije a mi madre
y le desée el infierno,
que se encuentre en el cielo,
ahora desearia.
Madre murió en su choza
y padre en su palacio.
¿Dónde moriré yo,
sin ser negro ni blanco?

LANGSTON HUGHES.

Cantares Libres

Relincha el viento sobre los pajonales de la nieve
y olorosa la luna a canela hace cantar la noche.

Venados vienen y se va la luna, y quedan cantando
las siete cabrillas en los arroyos de la escarcha.

El sol con su mano avara no alumbrando para todos
siembra la injusticia en el pueblo, como el Caporal
de la hacienda que nos quita día a día la tierra.

Los toros braman en lo alto, agujereando
sus astas el plumaje azul del cielo.
En las chozas los perros tragándose los ladridos,
hacen resbalar el tiempo por los cerros.

Ya viene guapeando el Caporal por la cumbre,
y un escalofrío corre por las venas de los estancieros.
¡Ay, que triste es la vida de los campesinos, cuando ni el cura
levanta la mano, sino es para sacarle el último medio.

Los campesinos salvajes y tristes.
¡El viento como un animal. Fiera que huele a puma.
Los campesinos tristes como los arenales. ¿Hacia donde vamos?

Los soldados marcharon a la guerra,
sus caras duras y el fusil en la mano.
Regresaron campesinos, ¡bellos los fusiles
en sus manos que cultivan los campos!
¿Dónde están los gamonales?

Oh, los fusiles en manos de los campesinos.
¡Porqué no cantar a las metrallicas!
El traqueteo dulce es como si amaneciera
en el corazón de los pobres un día de alegría.
¡Los pobres! ¡Los pobres! un día llegará
y arrancarán de las manos gamonales, las tierras
que no se cultivan para entregarlas a sus dueños.

Sólo queremos los campesinos paz y armonía
entre los hombres y la tierra.

SERAFIN DELMAR.

Indio Lluco

Contextura de cerros en un hombre.
Eso eres vos indio Lluco:
tus espaldas son laderas velludas,
los callos de tus manos, rocas firmes,
y tus extremidades, pedazos movibles
de roble.

Al verte así, pareces
Gobernador de la selva,
sin embargo
su cordero de la Ashuca
te gana en altivez.....!
Las fatigas de 40 años
han erizado tu solemnidad,
los campos te quieren
y la tierra se rinde a tu esfuerzo de sembrador
con el placer tierno de hembra enamorada.

Tu sombrero de junco,
tu camisa de tocuyo,
tu poncho y tus llamques
te costaron un año de trabajo,
pero no importa;
con tal de que el hielo no acabe tu CHACRA,

por lo menos cumplirás con "el taita cura",
con San Isidro, San Nicasio y San Polidoro;
lo demás será "pal pleito"
y el resto "pal gobernador"
¡INDIO LLUCO!

Los crepúsculos y el iris
que plasmaron sus colores en tu poncho,
quieren revelarte y convencerte de tu señorío,
pero vos no los quieres entender.....!
INDIO LLUCO:

El gamonal que te dá el rifle
para que le defiendas en las elecciones
te tiene miedo ¿no lo notas?

HERMANITO INDIO

APRENDE A LEER:
en las hojas blancas de la luna,
en las coloreadas de la aurora,
en los puntos de estrellas;
todo te está diciendo que ERES ENORME,
QUE ERES DUEÑO DE TODO

¡QUE EN TUS BOLSILLOS-JUNTO CON EL "REBANAU"—
ESTA EL PORVENIR DE AMERICA!

GERARDO BERRIOS.

REVISTA DE LIBROS

Desde esta sección se hará el comentario semanal de los libros que nos lleguen directamente por envío del autor o por intermedio de la Empresa Editora.

EDICIONES "CENIT" — "Sangre en el Trópico" — de Hernán Robleto. 1931. — Indistintamente vamos a ocuparnos de los libros que esta Editorial está dando al público, y cuyo interés así lo amerite. No lo haremos en forma cronológica porque tendríamos que prescindir de muchos de ellos que se han publicado en fechas anteriores y que merecen efectivamente un comentario.

La Editorial Cenit bate el más alto record en producción selecta y modernísima.

Al revés de muchas editoriales españolas que estragan el gusto del lector con producción truculenta, la Cenit selecciona sus nombres y sus temas, y es al presente la editorial de mayor solvencia intelectual y artística de España.

A los nombres europeos, españoles o yanquis, que ya han ocupado un lugar en la lis-

González Prada y Haya Dela....

(Viene de la página 3)

Y ella es un hecho ya. El A.P.R.A. levanta los cimientos y rehace la obra de su líder y fundador.

Las Universidades Populares González Prada, dentro de corto lapso de tiempo abrirán nuevamente sus puertas y dejarán sentir al bienhechor rumor de su existencia.

No cabe dudar que aquellos en favor de los cuales labora incansablemente el A.P.R.A. juzgarán en lo que vale la reapertura de las Universidades Populares y apreciarán su profunda significación, en los momentos tan difíciles por los que atravesamos y en los cuales A.P.R.A. invita a los obreros, a los explotados a formar el FRENTE UNICO con los intelectuales y clases medias en contra de los imperialistas, latifundistas y gamonales.

La apertura de las Universidades Populares, viene a llenar una necesidad apremiante del momento, ya que en nuestros días, la ilustración es privilegio de los ricos.

A.P.R.A. prometió y cumple, el propender a la mayor cultura del proletariado. De tático acuerdo nuestras sociedades gamonalistas, han procurado siempre mantener latente la ignorancia en el pueblo. ¿Puede haber mejor aliada para ellas? Seguramente que no y sus esfuerzos tienden a mantener la venda y a negar toda luz instructiva, sin tener en cuenta que solamente un proletariado culto, es capaz de llevar a cabo de una manera normal, el desplazamiento social que ya a'borea para la Humanidad.

A.P.R.A. viene, y no de ahora sino de años atrás, contrarrestando tan maléfica influencia y a este punto, como a todos los que señala su programa, le dedica toda su atención.

No puedo dejarme de sentir, simpáticamente solidarizada con la obra de reconstrucción de las Universidades Populares González Prada, solo deseo que para el logro de este nuevo fin que se propone el A.P.R.A., halle el camino, sino exento de dificultades, ya que ello es imposible, lo suficientemente fácil, para que solo al influjo del entusiasmo de los procesadores de tan noble finalidad caigan vencidos los obstáculos y sean allanadas las barreras.

ta de producciones "Cenit", cuyos volúmenes alcanzan una cifra apreciable, la editorial agrega algunos de latinoamericanos, entre ellos Hernán Robleto, autor de "Sangre en el Trópico" y el de Cesar Vallejo, el poeta trujillano, con su novela "Tungsteno".

El tema de Hernán Robleto es novedoso y de intensa actualidad. La lucha en Nicaragua, novelada sobriamente, bien puede figurar al lado de obras como "Un patriota 100 por 100", "Iman". "El Torrente de Hierro", etc.

"Sangre en el Trópico" es el relato casi



fiel por su colorido y por los contornos típicos del panorama, de la lucha sostenida entre liberales y conservadores en el pequeño país de centroamérica, sometido al imperialismo yanqui desde hace más o menos 20 años.

Para quienes conocemos buena parte de los pueblos de América, donde la penetración imperialista adquiere los tonos más violentos y rapaces, la obra de Hernán Robleto carece de exactitud, si la examinamos desde el punto de vista de su realidad histórica.

Al iniciarse, con bríos casi epopéyicos, nos parece que va a surgir descarnada en toda su realidad ultrajante, la intervención yanqui en Nicaragua. Pero su conclusión ilógica nos hace sospechar que el señor Robleto es de los liberales que como Moncada y Sacasa, han cedido al fin a la presión demasiado enérgica y demasiado convincente de la diplomacia del dollar.

Todo el verismo de la lucha fantástica de los liberales, desafiando la fiera naturaleza, la manigua traidora, llena de lazos y emboscadas peores aun que las granadas y los fusiles yanquis; la vida vagabunda de los ejércitos rebeldes a quienes la bandera de las barras y de las estrellas niega asilo en cualquier lugar poblado de su propio territorio, convirtiéndolo en zona neutral, buena para los conservadores; el heroísmo de las masas hambrientas luchando por un ideal de libertad, es bruscamente descolorido por ese final de película made in U. S. A. en que un bandolero yanqui-aventurero en Cuba, Haití y Filipinas, cuyo nombre no sabemos bien cuál es - se casa con una indígena nicaraguense, a quien él mismo ultrajara en los días de la lucha!.....

Hernán Robleto no siente ningún escrúpulo al conciliar en su novela a los invasores con los invadidos. Incluso pone en labios de los nicaraguenses frases de elogio para sus victimarios, "que no saben lo que hacen". I hace concluir, como en los cuentos, su novela con esta promesa vaga, hecha por un embajador yanqui, venido en un gran acorazado de guerra: "elecciones libres".

El señor Robleto que no conoce la historia del imperialismo yanqui, que no ha visto mas que la parte romántica de la lucha en Nicaragua, no puede encender su literatura con los resplandores violentos de la tragedia de ese pueblo, que no solo es nicaraguense, sino que es americana.

De allí que su libro, interesante relato de las peripicias de la lucha, carezca de ese sentido histórico y crítico que hubiera sido preciso para ubicar en su verdadero plano uno de los gestos más altivos de América, opuestos al imperialismo.

El solo hecho de silenciar el nombre del héroe nicaraguense, el que no solo luchó contra los conservadores por ser conservadores, sino por ser lacayos del imperialismo, el no citar a Sandino que atrajo sobre sí la mirada del mundo, está demostrando su parcialidad para juzgar los métodos "civilizados" del yanquismo, empeñado en hacer progresar a estas Repúblicas salvajes.

Su héroe es un intelectual de imprecisa y vaga ideología, que solo anhela regresar a México y que le preocupa en medio del fragor de la lucha, su capillo de dientes que guarda junto a la 45.

A pesar de todo, la editorial Cenit ha dado un interesante libro, documento parcial, pero documento al fin, de uno de los hechos históricos más salientes en nuestra época.

Economía y Finanzas

Ehsberg. Hacienda Pública, pasta.....S/	14.00	George H. Progreso y Miseria.....	5.00
Flora. Manual de Ciencia de la Hacienda, 2 t. rúst.....	14.50	Id. La condición del trabajo.....	1.50
Ruzo. Curso de Finanzas (Argentina), 3 t. pasta.....	50.00	Id. La cuestión de la tierra.....	2.50
Terry. Finanzas, rústica.....	22.50	Id. Un filósofo perplejo.....	3.50
van der Borht. Hacienda Pública, 2 t. pasta.....	6.00	Bertillon. Estadística Administrativa, rúst.....	6.00
Kleinwachter. Economía Política, pasta.....	9.00	Grijalba. El Contrato del Trabajo.....	3.50
Gide Charles. Curso de Economía Política, pasta.....	8.00	Lestard. Técnica y Práctica Bancaria, rúst.....	12.00
Gide Charles. Economía Social, pasta.....	5.00	Id. Ordenación monetaria Argentina, rústica.....	4.50
Fusch. Economía Política.....	2.00	Gay de Montella. Sociedades Anónimas, pasta.....	12.00
George H. La Ciencia de la Economía Política, rústica.....	7.50	Id. Legislación Bancaria pt.....	12.00
		Villafañe. Política Económica Suicida, rúst.....	4.00

LIBRERIA PERUANA DOMINGO MIRANDA

FILIPINAS 546 — PARQUE UNIVERSITARIO 858

LEA UD. LA TRIBUNA

Diario Aprista que dirige MANUEL SEOANE

UNMSM-CEDOC

Es indispensable un Instituto de Investi.....

(Viene la página 13)

tad de Ciencias Económicas ¿Y por qué digo que le falta éste órgano?—perdóneme su ilustre fundador —Porque si la examino como a universidad nueva, es decir en relación íntima con la orientación del pensamiento actual cuya ideología es esencialmente económica, podremos anotar las deficiencias en su docencia y sus organismos. Quería decir que todos sus profesores fueran técnicos en la materia, que su Seminario estuviera a la altura correspondiente y que tuviera el Instituto de I. S. Pero también es interesante examinarla atendiendo al concepto de la palabra misma universidad y veremos otras deficiencias, que para demostrarlo no creo demás apuntar algunas palabras de eminentes profesores argentinos que dicen ".....No se trata de enciclopedistas, y hoy menos que nunca. Se trata de la simple subordinación de los distintos conocimientos universitarios a un fondo común de criterio sintético, de generalizaciones básicas, a un mismo núcleo centrífugo del cual partan aquellos. Se trata concretamente de que la especialidad arraigue en la generalidad" y estas especialidades las alcanzaremos en mayor grado subsanando con buena voluntad, proveniente de todos los peruanos, las deficiencias anotadas.

Pero volviendo a las palabras del profesor mejicano no se nos escapará que realmente encierran el verdadero concepto de universidad; pero de una UNIVERSIDAD SOCIAL, es decir, la universidad actual, la universidad que sigue el ritmo de la vida explicando las transformaciones que se producen dentro del organismo social. Una universidad que abra sus puertas al pueblo y que en su cátedra se sostengan todas las ideas, una universidad en que se formen hombres capaces de pensar y querer por sí mismos aptos para el desarrollo de la razón y de la energía que tanto necesita y ha de necesitar nuestro país. La universidad de Lima ha creado, desde el 20 de Marzo época en la cual ha empezado una nueva vida, varios institutos anexos a facultades correspondientes, tales como el de Historia, Antropología, Biología Andina, Geografía y Medicina Legal; así mismo la Sección Preparatoria, el Departamento de Extensión Cultural, etc., pero no ha creado, lo que a mi me parece estar en primer lugar: un Instituto de Investigaciones Sociales; esto lo digo teniendo en cuenta el carácter social que viene tomando nuestra universidad desde aqueña fecha, lo que me permite preguntarme: ¿No son los problemas económicos y financieros los más interesantes y alrededor de los cuales giran todos los organismos sociales del mundo? ¿No es la Economía la causa principal que determina el proceso actual del mundo? ¿No constituye la primera preocupación del hombre la satisfacción de sus necesidades materiales? ¿No es la vida económica el principal aspecto de la vida humana? Luego pues, nuestra universidad tiene la obligación de preocuparse desde hoy por esta necesidad tan urgente. Este Instituto será el laboratorio de la Facultad de Ciencias Económicas, será su brazo derecho, será el verdadero órgano auscultador de los fenómenos económicos y sociales, será el verdadero regulador y moderador de intereses encontrados ya que estudiará de modo imparcial y científico los casos entregados a su observación. Su carácter será eminentemente social y experimental. Sabemos que en el último cuarto de siglo los progresos alcanzados por las naciones en el orden económico y financiero, provocaron en

el aspecto nacional e internacional infinidad de complejos problemas a cuya solución ya no bastaban las antiguas disciplinas universitarias como la filosofía y el derecho, fué entonces necesario emprender un camino práctico y especializado con el fin de descen- trañar las incógnitas y sus regularidades en el mecanismo de los mismos y precisar de esta manera sus causas y efectos. He aquí, pues, el fundamento de los estudios económicos; y, que por lo mismo deben ser integrados o completados con organismos señalados.

Solo así se comprende con facilidad la labor de la universidad íntimamente ligada a la actividad de las naciones por medio del estudio de sus problemas y por la formación de hombres capacitados para conducirlos, y ya que cada vez se hace más importante la participación de los factores económicos en el bienestar general de una nación así como en el de sus relaciones con los demás estados. Es por eso que yo creo de nuestro deber, dar la convicción de que queremos y defendemos nuestra Instituciones; que con nuestra conciencia y solidaridad rebelamos el actual espíritu universitario: que aceptamos la grave responsabilidad de la cultura superior del país como que somos sus precursores.

Secciones que comprendería el Instituto en referencia

Voy a permitir delinear a grandes rasgos la estructura de éste organismo importante, entretando en algún detalle en sus secciones a crearse. "SECCION ECONOMIA", SECCION "TECNOLOGIA INDUSTRIAL", SECCION "INSTITUCIONES SOCIALES" SUBSECCIONES DE LA SECCION "ECONOMIA"

- I Tierras de los Comunidades
- II La Producción de la tierra Comunal
- III Productos Clasificados
- IV Metodos de Cultivo
- V Régimen del trabajo
- VI Valor Económico de la Producción
- VII Valor Social de la Producción
- VIII Los Problemas de la Economía Comunal
- IX Economía Forestal

Subsecciones de la sección "Tecnología Industrial"

- I Exposición de Productos Agrícolas
- II Exposición de Productos Manufacturados
- III Exposición de Productos Industriales
- IV Laboratorios de Química Industrial

Unión Sindical de Linotipistas y Operarios de los rotativos

Hemos recibido la comunicación circular que insertamos gustosos y por la cual conocemos que se ha constituido un nuevo Sindicato de trabajadores manuales.

"Apra" se complace en ofrecer a los cc. de la Unión Sindical de Linotipistas, su más decidida y entusiasta cooperación en todo aquello que esté dentro de nuestro radio de acción.

Lima, 26 de mayo de 1931,

Señor Director de "Apra" Ciudad

S. D.

Tenemos el honor de dirigirnos a Ud., para comunicarle que ha quedado constituida en esta capital la "UNIÓN SINDICAL DE LI-

Subsecciones de la secciones "Instituciones Sociales"

- I Cooperativas
- II Sindicatos
- III Relaciones Sociales
- IV Religión
- V Educación
- VI Arte

Tal es la descripción sucinta que me he permitido hacer sin más fin que el de llegar al ánimo todos los estudiosos, para que pueda nuestra Universidad llenar su cometido. Esta ayuda sería tanto más justa si se tiene presente el tercer fin de toda universidad actual que es el fin social

El Estado y el APRA

(Viene de la página 4)

sino en impuestos cada vez más elevados para cubrir los intereses y amortizaciones de deudas cuyo dinero ha sido en gran parte aprovechado únicamente por los hombres del gobierno.

Frente a hechos de esta naturaleza, que dan a los problemas sociales de Indoamérica en general y del Perú en especial, una fisonomía propia, no cabe esperar la formación de un proletariado que pueda realizar una revolución formidable como la rusa, ni cabe esperar que la revolución mundial del proletariado nos liberte de las garras del imperia- lismo, ni cabe organizar partidos ortodoxos y legalistas.

Si el gran enemigo es el capitalismo imperialista con sus aliados internos los terratenientes y capitalistas nacionales y sus políticos lacayos, hay que luchar rotamente contra ellos, arrebatándoles el poder antes de la completa liquidación de la nacionalidad.

Si la explotación y la opresión pesan no solo sobre los trabajadores manuales sino sobre todas las clases laboristas de la población hay que organizar a todos estos elementos en una gran fuerza política. Y si el Estado es uno de los elementos de mayor eficacia con que cuenta el imperialismo, hay que transformar el Estado en un instrumento antiimperialista. De ahí la necesidad de un gran Partido que tenga la alta finalidad de luchar por la libertad económica, por la transformación del Estado capitalista aliado del imperialismo en un Estado socialista antiimperialista. Ese Partido debe ser un frente único de trabajadores manuales e intelectuales y en la actualidad lleva el nombre de Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA).

Buenos Aires, 2 de Mayo de 1931

NOTIPISTAS Y OPERARIOS DE LOS ROTATIVOS", cuyo fin es propender al adelanto cultural y material de sus miembros, así como procurar el arreglo satisfactorio de cualquier conflicto que pudiera surgir entre éstos y las empresas editoras en que prestan sus servicios.

Esperando encontrar de su parte la más decidida voluntad para cooperar en los fines que persigue nuestra institución, quedamos de Ud. muy atentos y SS.—RAMON GONZALEZ, Secretario General — E. GONZALEZ CASTRO, Secretario de Actas.

Empresa Editora "Perú" La Riva 426 Lima-